

## COMEDIA FAMOSA.

AMOR,  
Y OBLIGACION

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Filipo, Duque de Atenas.</i>	***	<i>Abrèa, Dama.</i>	***	<i>Zancajo, Gracioso.</i>
<i>Lidoro, Principe de Alanía.</i>	***	<i>Fenix, Dama.</i>	***	<i>Soldados.</i>
<i>Tebandro, Capitan.</i>	***	<i>Nise, Criada.</i>	***	<i>Musica.</i>
<i>El Principe de Bosforo, Barba.</i>	***	<i>Toston, Gracioso.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Dicen dentro los primeros versos, y salen Filipo cayendo, y Lidoro socorriéndole.*

*Lid.* A Quel Cavallo và precipitado.

*Tost.* Socorredle, señor, q̄ es desbocado.

*Lid.* Con la espada lo harè.

*Fil.* Valgame el Cielo! *Salen.*

*Lid.* Aquí teneis mi brazo, alzad del suelo: os haveis hecho mal?

*Fil.* No, à lo que infiero, porque el socorro vuestro, Cavallero, hizo el riesgo menor, y haver caido el menor daño del peligro ha sido.

*Sale Toston.*

*Tost.* Què es aquesto, señor, vivo te veo?

*Fil.* Dicha ha sido, Toston.

*Tost.* Yo no lo creo; mira bien si te has descalabrado.

*Fil.* No, à Dios gracias.

*Tost.* Ni nada te has quebrado?

*Fil.* Ningun daño me he hecho.

*Tost.* Si esso es cierto, aora digo, señor, que no te has muerto.

*Fil.* Con mas aliento no me vi en mi vida.

*Tost.* Seràs tapiz, que gana en la caída.

*Lid.* Ya que tan buena suerte haya tenido mi fortuna en haveros socorrido, saber quien sois deseo, Cavallero, y esto me permitid por forastero.

*Fil.* Tambien yo, aunq̄ me veis en esta tierra, lo soy, y de mi Patria me destierra amor, que aquí me trae con su esperanza; mas ya en mi pecho tanto imperio alcanza vuestro ruego, que aunque era mi secreto en esta empresa mi primer concepto, para vos no ha de ser, que de mi empeño, quien lo fue de mi vida, ha de ser dueño. Yo soy Filipo, joven generoso, Duque de Atenas: no es blason glorioso de mi suerte mi Estado, sino el vivir de Astrèa enamorado, del Bosforo Princesa, cuyo nombre en su aplauso tanto pesa, que no cabiendo en lenguas de la fama, el Sol por todo el Orbe le derrama. La fama, pues, que de ella havia bolado, me sacò del sosiego de mi Estado à verla en su Palacio de secreto: llegué, en efecto, à verla, y os prometo, que

A

que

que quedè tan fin alma , que creyera,  
 que se la di primero , que la viera.  
 Sabiendo, pues, que el Principe su padre,  
 por vèr que à sus Estados tanto quadre,  
 trataba de casarla , fire mi intento  
 pretender tan dichofo casamiento.  
 Y à este tiempo , del Scita temerario,  
 de quien es este Estado feudatario,  
 saliò un injusto , y barbaro decreto,  
 que de sus bodas suspendiò el efeto.  
 Resistiòlo su padre , y valeroso  
 prosiguiò en su desegno , deseoso  
 de dar buen successor à la Corona,  
 y de Grecia à los Principes pregona  
 la oposicion de tan dichofo empleo.  
 El Scita atropellando su deseo,  
 un Exercito forma tan crecido,  
 que hasta su Corte entrò mal resistido,  
 y à vista de sus altos torreones,  
 por mas horror , plantò sus esquadrones.  
 Yo viendo tan injusta tirania,  
 sin inquirir la causa que tenia  
 el estorvar de Astrèa el casamiento,  
 me parti à mis Estados , con intento  
 de conducir mis armas à la empreffa  
 de sacar de este empeño à la Princesa.  
 Y mi cuidado obrò tan brevemente  
 como lo podeis vèr en essa gente,  
 que esse monte coronan sus hileras,  
 tremolando mi nombre en sus vanderas.  
 Oy à èl juntos llegamos yo , y el dia;  
 y el ansia de impugnar la tirania  
 del Scita , para darla buen efeto,  
 me moviò à ir à la Corte de secreto,  
 solo asistido yo de esse criado,  
 à saber de las cosas el estado,  
 y averiguar primero con què intento  
 de Astrèa impedir quiere el casamiento.  
 Y à este tiempo esse bruto apresurado  
 de mi amor, de mi enojo, y mi cuidado,  
 desbocado à un despeño me llevaba,  
 si de vuestro valor , que lo miraba,  
 no fuera en mi peligro socorrido;  
 pero inferid si quedo agradecido,  
 pues si mi vida aqui os debiò la palma,  
 ya puse en vuestro oïdo toda el alma.

*Lid.* Tan obligado quedo à la fineza  
 de haverme declarado con llaneza

quien fois , y con q̄ intento haveis venido ,  
 que por ser igualmente agradecido,  
 harè por vos lo que por mi haveis hecho,  
 sin reservar sagrados à mi pecho.  
 Yo soy Lidoro , Principe de Alania,  
 que en el Asia menor se llamò Hircania;  
 con esso ya sabeis , que mi nobleza  
 es solo mi valor , pues la pobreza  
 de mi fortuna vinculò à mi espada  
 la Corona adquirida , y no heredada.  
 Yo naci en Scitia , y me criò en su casa,  
 donde ilustrò mi espiritu sin tassa,  
 Tebandro , aqueffe Capitan valiente,  
 que oy al Bosphoro assusta con su gentes;  
 nunca noticia oi de mis passados,  
 porque mis padres fueron ignorados:  
 mi valor me sacò de aquella tierra,  
 y para Alania me llamò la guerra;  
 donde igualmente , à un tiempo cada dia,  
 mi edad, mi nombre, y mi opinion crecia.  
 Lleguè à ser Capitan de aquella gente,  
 y con ella fui pasmo del Oriente,  
 pues en mi brazo solo  
 estrivò la firmeza de aquel Polo.  
 Muerto el Principe, el Reyno es electivo,  
 y el hado , q̄ hasta alli nunca hallè esquivo,  
 alentò siempre tanto mi persona,  
 que me puso en la frente esta Corona.  
 Logrado este trofeo, quando trato  
 de casar igualmente , vi el retrato  
 de la divina Astrèa,  
 cuya hermosura me excediò la idèa.  
 Y apenas de mi alma la hice dueño,  
 quando supe del Scita el loco empeño,  
 y aunq̄ no à vuestro exemplo, al mismo in-  
 de pretender tan alto casamiento. (tento  
 A este Estado guiè mis esquadrones,  
 pues estos bien formados batallones,  
 que mirais guarneciendo essa colina,  
 à este fin mi valor los encamina.  
 Yo os declaro mi intento , sin reparo  
 de dudar si sentis lo que os declaro;  
 mas pues es por pagaros la llaneza,  
 suplid la oposicion con la fineza.

*Fil.* Principe , ya no solo he sentido  
 el haveros oïdo,  
 mas antes me ha dexado mas gozoso  
 tener competidor tan valeroso;

porque si acaso yo perdiere à Astrèa, el que el competidor tan digno sea es el consuelo, aunque es desesperado, que le puede quedar à un despreciado: mas ya que el competirnos es forzoso, prevalezca el estilo generoso; palabra se han de dár nuestros amores de ser amigos, y competidores; y al que su suerte dê tan alta prenda, logre su dicha, y la amistad no ofenda.

*Lid.* Yo os la doy, y os la tomo, y q̄ mi gente, hasta allanar aqueste inconveniente, siempre siguiendo irá vuestro Estandarte.

*Fil.* A vos la mia os seguirá por Marte.

*Lid.* Toda Alania estará à vuestra obediencia.

*Tosf.* Señor, pregunto (dandome licencia) es Alania muy grande?

*Lid.* Si, en mis manos.

*Tosf.* Y todo aquel Exército es de Alanos?

*Lid.* Y à la guerra enseñados, solo en matar, y destrozor criados: cada Alano es un tigre.

*Tosf.* Ya lo infero, y mas si se crió en el matadero: Pero si una merced quereis hacerme, à pediros, señor, he de atreverme, que me deis:— *Lid.* Què pedis?

*Tosf.* No son tesoros, un Alano, que esté enseñado à toros.

*Fil.* Calla, loco. Ya, Principe, que estamos de la Corte à la entrada, los dos vamos à salir de estas dudas en secreto; pues para que esto tenga buen efecto ninguno de los dos es conocido.

*Lid.* Vamos. *Dentro.* Ay infelices!

*Fil.* Què alarido tan triste es el que se oye?

*Tosf.* Y aun no cessa.

*Dentro.* Entreguese al Senado la Princesa.

*Dentro el Princ.* O Pueblo infame!

*Todos.* O infeliz Estado!

*Lid.* Con el estuendo el llanto està mezclado.

*Fil.* Què puede ser?

*Tosf.* Què và que yo lo acierto?

*Fil.* Pues esto à què te suena?

*Tosf.* A fuego muerto.

*Sale Zancajo.*

*Zanc.* Què aora sea yo gallina!

maldito mil veces sea el huevo, que femenino no me hizo gallo siquiera.

*Fil.* Un hombre sale de allà, y èl informarnos pudiera.

*Lid.* Ha buen hombre.

*Zanc.* Es à mi? *Tosf.* Si.

*Zanc.* Pues no soy hombre, sino hembra.

*Fil.* Què es lo que hay en la Ciudad?

*Zanc.* Bueno: la cosa mas nueva, que en relacion de quintillas anda entre ciegos inapresas; aunque entre el monstruo, y la sangre que lloviò allà en las Terceras, y aquel pez, que en la Coruña se hallò con cara de dueña:—

*Lid.* No nos dirèis lo que passa?

*Zanc.* Quieren relacion entera?

*Fil.* Nos hareis gusto à los dos.

*Zanc.* Pues và el cuento, y tengan cuenta:

Ya sabrán vuestras mercedes, como Scitia tuvo guerra con nuestro Principe, à fin de que no huviese Cabeza en este Estado, y hacerle Señoria à su obediencia. Nuestro Principe bizarro se armò para la defensa, y à una batalla reduxo la duda de la sentencia. Perdiò la batalla, en fin, siendo prisionero en ella èl, y su esposa, y sus hijos; y en prision larga, y estrecha ella murió, èl se hizo viejo, y al Principe, que le hereda, se lo mataron los Scitas, por cortar la descendencia. La niña, que le quedaba, se templaron por ser hembra, à casarla con un Scita; mas resistiòlo su Alteza fuertemente, è hizo bien; porque mudada una letra, el Scita se buelve cito, y era perro para ella. Al cabo de tantos años de prision, se dieron suelta,



por el mas duro rescate,  
 que en las historias se cuenta:  
 y fue, que cada cinco años  
 les dieffemos cien doncellas  
 escogidas por la fuerte  
 entre nobles, y plebeyas,  
 sin que de ella se incluyesse  
 hasta la misma Princesa.  
 El viejo no firmò el pacto,  
 pero el Senado le acepta,  
 teniendo por mayor mal  
 de su Principe la ausencia.  
 Nuestro Principe à este tiempo,  
 para librar su Princesa,  
 tratò luego de casarla;  
 mas el Scita con violencia  
 propuso, que havia de darla  
 à un Principe de su tierra,  
 ò havia de entrar en la suerte  
 del feudo, que estaba cerca.  
 Resistiólo su valor,  
 y ellos, porque lo obedezca,  
 con un Exercito entraron  
 assolando nuestras tierras.  
 Llegò à esta Corte, y no habiendo  
 en nosotros resistencia,  
 entrar en fuerte quiso antes  
 que entregarse à un Scita Astrèa.  
 Mas las estrellas cruels,  
 que siempre le han sido adversas,  
 quizá porque son sus ojos  
 injurias de las estrellas,  
 quisieron que à ella, y su prima  
 les tocasse las primeras,  
 por tomar con su desdicha  
 venganza de su belleza.  
 Nuestro Principe afligido  
 ( aunque ya viejo, y sin fuerzas )  
 bordando el lianto en sus canas  
 los hilos de plata en perlas,  
 à sus vassallos provoca,  
 y à pelear los esfuerza,  
 y à morir osados, antes  
 que consentir tal afrenta.  
 Mas no habiendo quien le siga,  
 porque el horror los afrenta  
 del Exercito de Scitia,  
 oy las dos primas entregan

con tanto dolor, que viendo  
 que aqueftas primas se llevan,  
 los Barberos sus guitarras  
 se han quebrado en las cabezas.  
 Oy en fin, las lleva el Scita,  
 y las doncellas, que quedan,  
 acompañandolas vãn,  
 cantando tristes endechas,  
 hasta salir de los muros,  
 y enternece su presencia;  
 porque và suelto el cabello,  
 y en blancas lanzadas prefas  
 las manos para señal  
 de cautiverio, y pureza.  
 El viejo, que ya las canas  
 se arranca, la Corte dexa,  
 y huyendo de sus vassallos  
 los infama con su afrenta.  
 Mas ya para què profigo?  
 si el tumulto que se acerca  
 os lo informará mejor,  
 pues es èl à quien intentan  
 detener todo esse Pueblo:  
 oid de èl las tristes quexas,  
 que son tales sus lamentos,  
 que moveràn à las piedras.

*Dice dentro el Principe los primeros versos,  
 y luego sale.*

*Princ.* Nadie me siga, cobardes,  
 si no es que morir intenta,  
 como à manos del Leon,  
 à quien los hijos le llevan.  
 Quedaos todos, Pueblo infame,  
 gente vil, pues sin verguenza  
 en mas estimais la vida,  
 que el honor sin que os la dexan.  
 No quiero ser Rey, no quiero  
 vuestra Corona, que puesta  
 por vuestra mano en mi frente,  
 mas que la ilustra, la afrenta.  
 Tomaos vosotros el Cetro,  
 y pues en mi mano règia  
 no sirve mas el Imperio,  
 no quede para la pena.  
 De mas para mi desdicha  
 sirve esta dèbil muleta,  
 pues en tan grave dolor  
 me alivia de lo que pesa.

Para

Para irme à morir à un monte  
suficiente alivio es ella,  
que en mi mal llevo harta causa  
para no hacer resistencia.

Ay Astrèa desdichada!  
nunca pierda tu presencia  
mi memoria, que con esso  
acabarè mas apriessa.

*Filip.* Cierto, que el viejo entenece.

*Tost.* Parece, segun se quexa,  
que le han hecho algun pesar.

*Princ.* Què espera aqui mi tibieza?  
Esforzaos, débiles plantas,  
apenas puedo moverlas,  
que al noble, que huye un peligro,  
su valor le desalienta.

*Lidor.* Detente, Principe ilustre.

*Filip.* Detengale vuestra Alteza.

*Princ.* Quièn me detiene, y quièn es  
quien me dà lo que me niega  
la infamia de mis vassallos?

*Lidor.* Quien oy defender intenta:--

*Filip.* Quien viene à morir por ti,  
y librar à la Princesa.

*Princ.* Quièn sois, nobles Cavalleros?

*Filip.* Filipo, Duque de Atènas,  
que de Astrèa enamorado,  
à pedir su mano bella  
à tu Corte vine, à tiempo,  
que el Scita llegaba à ella  
à estorvar su calamiento;  
y viendo yo su violencia,  
bolví à mi Estado à hacer gente,  
y aora buelvo con ella  
à defender tu opresion  
de su ambiciosa sobervia;  
y he venido à tan buen tiempo,  
que tengo mi gente puesta  
al passo de sus esquadras,  
con que he de librar à Astrèa,  
ò ningun vassallo mio  
ha de bolver vivo à Atènas.

*Lidor.* Y yo el Principe de Alania  
Lidoro soy, que la bella  
copia de su rostro hermoso  
me rindiò con su belleza.  
Y habiendo oido en mi Estado  
de su peligro las nuevas,

à defender su hermosura  
acaudillé mis vanderas.

Entre el Duque, y yo abrazamos  
su Exercito en essa vega;  
mira si serà possible,  
que se lleve à la Princesa.

*Princ.* O Principes generosos,  
mi vida à essas plantas puesta  
teneis, ò està en vuestras manos,  
porque mi vida es Astrèa.

*Lidor.* Detente, señor, què haces?

*Filip.* Alza del suelo: què intentas?

*Princ.* Agradeceros la vida,  
pues en tan mortal sentencia  
descubro la apelacion,  
que me dà vuestra grandeza.

*Filip.* No pierdas tiempo en querer  
agradecer lo que es deuda  
de amor, y valor en todos:  
buelva à su Corte tu Alteza,  
y nosotros vamos ya  
à cumplirte la promessa.

*Lidor.* Pues, Principe, vamos luego  
à dar libertad à Astrèa.

*Princ.* Venid, Principes valientes,  
para que mi Corte os vea,  
y la aliente vuestra vista.

*Lidor.* Guia, pues. *Filip.* A tu obediencia  
vamos los dos. *Los dos.* O morir,  
ò librar à la Princesa. *Vanse.*

*Zanc.* Pese à mi alma, allà voy,  
porque à mi Nise me llevan,  
y he de librarla, ò matarla,  
si no puedo defenderla.

*Tost.* Ha Principe. *Zanc.* Què negocio?

*Tost.* Palabras. *Zanc.* Vamos à ellas  
eche voacè. *Tost.* Voacè,  
què papel en esta fiesta?

*Zanc.* Soy cosquillèr de Palacio.

*Tost.* Cosquillèr? què plaza es essa?

*Zanc.* De galope à media risa.

*Tost.* Què vale? *Zanc.* El andar sin muelas.

*Tost.* Bien tiene usted que comer.

*Zanc.* Mas no con què, aunque lo tenga.

*Tost.* Còmo es su gracia? *Zanc.* Zancajo.

*Tost.* Deudos somos. *Zanc.* Por què abuela?

*Tost.* Los dos de una cantimplora  
venimos por nieve recta,

y la heredamos el frio.  
*Zanc.* Es verdad, ya se me acuerda;  
 mas yo soy hijo segundo.

*Tof.* Supuesta la parentela,  
 què Dama es essa de quien  
 aora voacè se lamenta?

*Zanc.* Nise, la illustre fregona,  
 que no puso mejor flecha  
 Amor con un estropajo  
 à la margen de una artesa.

*Tof.* Pues ha de advertir voacè,  
 que yo lo supe en mis tierras,  
 y tambien vengo à librarla.

*Zanc.* Jesus, señor! Vuceleñcia  
 en persona? no bastaba  
 un criado que viniera?

*Tof.* Vengo à holgarme de camino  
 en cazar essa mozuela.

*Zanc.* Pues si me ayuda à librarla,  
 prometo partir la presa.

*Tof.* Y cómo hemos de partirla?

*Zanc.* Nise tiene quatro letras,  
 à voacè tocarà el Ni,  
 y à mi el se. *Tof.* No me contenta,  
 que el se pienso que insicua,  
 que voacè sabe algo de ella.

*Zanc.* Pues si ella, que es una tonta,  
 huviera sido tan cuerda,  
 que me huviera hecho su dueño,  
 fuera aora por doncella?

*Tof.* Concluyòme la razones:  
 vamos allà. *Zanc.* Pues à ella.

*Tof.* Vaya delante. *Zanc.* Ezzo no,  
 vaya Usia. *Tof.* Vuceleñcia  
 ha de guiar. *Zanc.* No harè tal,  
 que esso toca à vuestra Alteza.

*Tof.* Entre vuestra Magestad.

*Zanc.* Atajòme con las texas,  
 que no hay mas de ellas abaxo.

*Tof.* Què respeto! *Zanc.* Què grandeza!

*Tof.* En los Principes tan grandes,  
 què bien luce la modestia! *Vanse.*

*Salen Soldados, y Tebandra con bastòn, y  
 despues de tocar Caxas, y Clarines, canta  
 la Adufica, y salen Afrèa, Fenix, Nise, y  
 Damas con el cabello suelto, y las ma-  
 nos con lazos blancos, y vendados*

*los ojos.*

*Teb.* Llegad las carrozas, y ellas  
 al son del clarin, y el parche,  
 conduciendo las doncellas,  
 ordenen, que el campo marche,  
 dando embidia à las Estrellas.

*Musica.* Muros de mi Patria,  
 llorad mi desdicha,  
 pues vuestra defensa  
 murid con la mia.

*Afrèa.* Llorad, piedras, la flaqueza  
 de amparar tibios varones  
 en amparar la belleza,  
 y el llanto en vuestra dureza  
 afrente sus corazones.

Y vosotros, à quien llama  
 mi voz gente fermentada,  
 à quien el temor infama,  
 pues por no arriesgar la vida,  
 no sentis perder la fama;  
 pues el temor os refrena  
 del honor, vil enemigo,  
 quedaos llorandome agena  
 sin nosotras, que esta pena  
 serà bastante castigo:  
 q̄ aunque à un barbaro han de darme,  
 mas lo quiero, que quedarme  
 con vosotros; pues al verme,  
 huiis por no defenderme,  
 y èl pelea por llevarme.

*Fen.* Vosotros, cobarde gente,  
 sois quien pierde en este alarde,  
 y nos dais dueño decente,  
 pues ganamos al valiente,  
 si perdemos al cobarde.  
 No barbara à su fiereza  
 llameis ya, sino atrevida,  
 airosa, y noble fineza,  
 pues supo arriesgar su vida  
 por ganar nuestra belleza.

*Nise.* Plegue à Amor, que las guedejas  
 galanteen las corozas,  
 que siempre ardais por bermejas,  
 y que os desprecien las viejas,  
 pues dexais ir à las mozas.  
 Y el que en coche muy severo  
 fuere à vèr su Dama infiel,  
 permita Amor justiciero,  
 que ella le desprecie à èl,

y enamore à su cochero.  
Y el que à su Dama regala,  
y mas ligero que un potro  
por llevarla se desfala,  
siempre que la dè una gala  
la halle aquel dia con otro.  
Y por ultimo tormento,  
halle el zeloso mas duro,  
que su Dama tiene ciento,  
y èl se quede como juro,  
que no tiene cabimiento.

*Teb.* Ya las carrozas, señora,  
llegan, despedid la gente,  
que os acompaña; y aora  
venid à fer del Oriente  
de nuestro imperio la Aurora.

*Astrèa.* A Dios, Patria desdichada,  
pues no hay dolor que te venza.

*Fen.* A Dios, nobleza infamada.

*Nise.* Y pues que vais con verguenza,  
à Dios con la colorada.

*Musica.* Muros de mi Patria,  
llorad mi desdicha;  
pues vuestra defensa  
muriò con la mia.

*Salen al passo Lidoro con baston, y Zancajo.*

*Lidor.* Noble Tebandro, detente.

*Teb.* Quièn eres? *Lidor.* No me conoces?

*Teb.* La noticia de tus voces  
tu semblante me desmiente.

*Lidor.* Pues sabe, que soy Lidoro,  
que à Alania el Cetro ganè,  
y en tu casa me criè,  
aunque mis padres ignoro.  
Y no haviendo resfido  
à mi mano dicha alguna  
el poder de la fortuna,  
pues siempre se me ha rendido;  
enamorado de Astrèa  
vine à pretender su mano,  
porque bien tan soberano  
colmo de mis triunfos sea.  
Y sabiendo, que tu gente  
estorva su casamiento,  
la mia traxe à este intento,  
que es la que miras enfrente.  
Aora sè, que tu osadia  
llevarla ietenta al Senado,

por la ley, que en este Estado  
hizo vuestra tirania.

En empeño semejante  
debe librarla mi acero  
por deuda de Cavallero,  
mira què harè por amante.  
Mas porque à la estimacion  
atiendo de mi crianza,  
te he propuesto mi esperanza,  
por cumplir mi obligacion.  
Porque si viendo mi empeño,  
se la dexas à mi fè,  
siempre te venerarè  
como amigo, y como dueño.

Pero si con lo que llevas  
piensas passar de allí enfrente,  
no ha de quedar de tu gente  
quien lleve à Scitia las nuevas.

Y finalmente concluyo,  
que he de llevarla este dia,  
à ella por esposa mia,  
y à ti por esclavo suyo.  
Y à Scitia, aunque el Mar profundo,  
que la yela, lo estorvára,  
yo con mi amor lo abrasàra,  
y tràs èl à todo el mundo.

Mi resolucion es esta,  
piensa la tuya, y temprano,  
que con la espada en la mano  
voy à esperar la respuesta. *Vase.*

*Zanc.* Y si le ha de responder,  
sepa que yo soy Zancajo,  
y que à honor del estropajo  
Nise es mia, y lo ha de fer.  
Y pues no has de resfistillo,  
tratala de renunciar,  
que yo me la he de llevar,  
aunque sea de codillo.  
Mi resolucion es esta,  
reponme, pues, à Inefilla,  
porque yo con la espadilla  
voy à esperar la respuesta. *Vase.*

*Astrèa.* Fenix, què joven, què amor  
es este? hay dicha mas nueva!

*Fen.* No sè mas de que me lleva  
los ojos tràs su valor.

*Teb.* Pues mi respuesta ha de fer,  
si de ella el suceso fia,

castigarle la ofadia  
de oponerse à mi poder.  
Soldados, à la batalla  
se apreste toda mi gente:  
tocad al arma.

*Salen Filipo, y Toston.*

*Filip.* Detente,

que à otro empeño has de animalla.

*Teb.* Quièn eres, ò què pretendes?

*Filip.* Filipo, Duque de Atenas,  
à cuya espada condenas  
tu vida, si te defiendes.  
Yo de Astrèa enamorado,  
refugio, Tebandro, he sido  
del rigor con que ha oprimido  
vuestro Imperio aqueste Estado.  
Y vista vuestra violencia,  
à su defenfa despues  
truxe la gente que vès,  
coronando essa eminencia.  
Ninguno de estos Soldados  
ha de bolver, si pelèa,  
vivo, sin librar à Astrèa,  
à morir determinados.  
Ella es alma de mi pecho,  
y si te la has de llevar,  
de èl antes la has de sacar,  
mas por passo muy estrecho.  
Mira, si intentas la palma  
de sacarla con tu herida,  
lo que costará una vida,  
que pelea por un alma.  
Porque aun despues de rendir  
mi vida con tu valor,  
la ha de defender mi amor,  
que esse no puede morir.  
Si estos riesgos mal te estàn,  
todo aqueste empeño cessa  
con dexar à la Princesa,  
y à quantos con ella vàn.  
El peligro està en tu mano,  
mira lo que te conviene,  
pues la costa que te tiene,  
es dexar de ser tirano;  
y aun necio, si echas de vèr,  
que contra un enamorado  
es riesgo desesperado  
el de quererle vencer.

Que no està bien con su fama  
quien riñe, sin que èl lo sea,  
con un galàn que pelea  
à los ojos de su Dama:  
porque sus ojos le dån  
aliento para vencer,  
y ellos lo pueden hacer  
sin la espada del galàn.

Adviertan, pues, tus enojos,  
que vàs en esta pelèa  
contra los ojos de Astrèa,  
y un brazo en que vàn sus ojos.  
Mas no hago bien en ponerte  
à sus ojos por horror,  
porque si vès su primor  
querràs recoger la muerte.  
À esto voy resuelto, en fin,  
escoge de la propuesta,  
que yo espero la respuesta  
de las voces del clarin.

*Vase.*

*Tost.* Y si esta resolucion  
no tomas, tiembla de mi,  
que yo soy Toston aqui,  
y Nise es mi cañamon.  
Tratala, pues, de dexar,  
que yo no he de ir à mi Villa  
sin aquesta picarilla,  
que me he venido à almorzar.  
Y si no, de dos en dos  
vereis, que mi amor deguella  
à ti, à los tuyos, y à ella,  
lo demàs hagalo Dios.

*Vase.*

*Nise.* Què es lo que escucho, Dios mio?

*Astrèa.* Ay Nise, empeño dichoso!  
de este joven valeroso  
los ojos me lleva el brio.

*Teb.* Presto vereis castigada  
su temeraria ofadia:  
Soldados, toda mi guardia  
à las doncellas afsista,  
mientras se dà la batalla;  
toca al arma, y viva Scitia.

*Vanse.*

*Dentro.* Arma, Scitas valerosos.

*En.* Ay Astrèa, què desdicha!  
que ya se dà la batalla,  
y la seña respondida  
de los Principes, à un tiempo  
todos à morir se animan:



ya los Exercitos cierran.

*Afrèa.* Ay Fenix! no me lo digas,  
que por menos mal tuviera  
ir desdichada, y cautiva,  
que mirar tan arriesgadas  
de estos Principes las vidas.  
Fortuna, tû que presides  
à adversidades, y dichas,  
y en un buelco de tu rueda  
todas las glorias estrivan;  
muestrate una vez piadosa,  
y aunque tentencias sin vista,  
no siempre al merecimiento  
quite el premio tu malicia.  
Mas ay de mí! que ya todos  
mezclados, no hay quien distinga  
quales son nuestros, ò ajenos;  
todo es horror, todo ruina:  
ya falta aliento à mis ojos.

*Nise.* Es posible, que esto digas,  
quando hay muger, que va à ver  
la Comedia cada dia,  
por ver quando hay cuchilladas?  
No diera yo esta colina  
por un balcon en la plaza:  
ay señora, que morcillas!  
cuchilladas hay, que llegan  
de la mollera à las tripas.  
Un hombre sin una pierna  
va saltando à pie coxilla,  
y otro tras èl sin un brazo,  
y otro queda allí hecho giras,  
que parece toro muerto.

*Dentro Teb.* De nosotros es el dia:  
arma, Scitas valerosos.

*Unos.* Viva Alania. *Otros.* Atènas viva.

*Sale Zancajo.* Viva Atènas norabuena,  
que yo, porque Atènas viva,  
no me he de matar, que ella  
es una Ciudad maciza  
de cal, y canto, y ladrillos,  
y yo un pellejo con vida.

*Nise.* Què es esto, Zancajo? como  
de la guerra te retiras?

*Zanc.* Como retirarme? bueno:  
dexando muertos mas Scitas,  
que niños unas viruelas.

*Nise.* A esto obligado salias.

*Zanc.* Y he muerto como obligado.

*Nise.* Pues vè à matar mas, camina.

*Zanc.* Se perderàn, que no tengo  
fal para mas. *Afrèa.* Tu noticia  
nos dè consuelo: en què estado  
ya la batalla se mira?

*Zanc.* Que ya estè en estado es cierto,  
pues citan para la vista.

*Afrèa.* Y de quièn es la victoria?

*Zanc.* Aquello, señora mia,  
à estår llegò muy dudoso,  
hasta la primer salida;  
pero ya, gracias à Dios,  
los nuestros van de vencida.

*Afrèa.* Ay infeliz, què desgracia!

*Fen.* Siempre es cierta la desdicha.

*Zanc.* No señora, no es muy cierta,  
que esto fue en la acometida;  
pero luego los Alanos  
hicieron presa en los Scitas,  
y andan aora à bocados,  
qual debaxo, y qual encima.  
Mas vive Dios, que es conciencia,  
que estas dos Naciones riñan,  
sino que antes se juntàran;  
porque de Alano, y de Scita  
nacieran bravos perrazos.

*Dentro.* Victoria por la divina *Caxar.*

*Afrèa:* que huyen, victoria.

*Afrèa.* Què escucho, Fenix? no miras  
como huye toda la guarda,  
que aora nos asistia?  
què serà esto? *Nise.* Què ha de ser,  
señora, no lo imaginas,  
si te aclama la victoria?

*Fen.* Y aora, que con la huida  
puede descubrirse el campo,  
sino mienten las divisas,  
los dos Principes, que han sido  
los dueños de nuestra dicha,  
se vienen àzia nosotras.

*Dentro.* Viva Afrèa.

*Sale Lidoro ensangrentado, y cae à los pies  
de Afrèa.*

*Lidor.* Afrèa viva:

valgame el Cielo! que ya  
falta en la sangre perdida  
aliento à mi pecho; y solo

(ya que à vuestros pies espina)  
me queda el que he menester  
para ofreceros la vida.

*Astrèa.* Valgame Dios, què desgracia!  
*Sale Filipo del mismo modo por otra parte,*  
*y cae à los pies de Astrèa.*

*Filip.* Seguid el alcance aprisa,  
Soldados, que yo, muriendo,  
agradezco à mis heridas,  
que me hayan dado lugar  
para llegar à la vista  
de la soberana Astrèa,  
à cuyas plantas mi vida,  
con el ultimo suspiro,  
mi obligacion sacrifica.

*Astrèa.* Cielos, què es esto que veo!

*Zanc.* Què ha de ser? pues no lo miras,  
que te han ahorrado entrambos  
el gasto de la Botica?

*Astrèa.* Luego estàn muertos entrambos?

*Zanc.* Eflo era ya demasia:  
no basta que estèn difuntos?

*Astrèa.* Puede ser mas mi desdicha!

ò fortuna en todo avàra,  
y conmigo mas impia,  
pues quando à favorecerme  
con esta piedad te inclinas,  
me dàs à precio del alma  
la libertad de la vida!

De què sirve esta victòria,  
si con traidora malicia  
me la dàs con una mano,  
y con otra me la quitas?  
Principes nobles, valientes  
caudillos, cuya cuchilla  
contra vos bolviò mi estrella,  
por ser yo à quien defendia;  
si puede el aliento mio  
restauraros à la vida,  
tomadle, y vivid con èl,  
que à estàr suspenso me obliga,  
no saber à qual primero  
debo ir; pues la bizarrìa  
es en entrambos igual,  
y una la fineza misma.

Si al uno alargò la mano,  
obligada, y compasiva,  
el corazon, que va al otro,

el impulso me retira:

si en uno pongo los ojos,  
à otro la memoria mira,  
y encontrada la potencia  
al sentido inhabilita.

Partid entrambos el alma,  
partid entrambos la vida,  
y llevad partes iguales  
de las manos, y la vista.

*Zanc.* Dexalos ya repofar.

*Dent. Princ.* Aqui estàn, llegad aprisa.

*Fen.* Astrèa, mi tío viene,  
que ya en todo concluida  
la batalla, todo el campo  
nuestra victòria apellida.

*Dentro.* Viva la Princesa Astrèa.

*Salen el Principe, Soldados, y Toston.*

*Princ.* Dame ya los brazos, hija,  
pues te veo libre ya  
de tan cruel tirania.

*Astrèa.* Ay padre! que es la victòria  
muy costosa, pues la vida  
à los dos Principes cuesta,  
que son esos dos que miras.

*Princ.* Què dices? Valgame el Cielo!  
nunca hay ventura cumplida.

*Tost.* Què miro! mi señor muerto?

Señor mio, què desdicha!  
quien le huviere muerto, miente:  
ha Señor. *Filip.* O suerte esquivá!

*Astrèa.* Ay Cielos, que aun vida tieng!

*Tost.* El mentir le diò la vida.

*Zanc.* Veamos si estorro està vivo:

ha señor, si todavia  
tienes algo por morir,  
echalo acá. *Lidor.* O suerte indigna!

*Astrèa.* Acudid à levantarlos.

*Zanc.* Traiganles una bebida,  
que aun tienen vivo el gáznate.

*Princ.* Andad, llevadlos aprisa  
à Palacio, donde demos  
algun reparo à su vida.

*Filip.* Si harà, si el favor de Astrèa  
nos alienta con su vista.

*Lidor.* Si harà, si vemos sus ojos,  
que ellos son quien nos anima.

*Princ.* Hija, ya vès el empeño  
en que nos ponen sus vidas;

vamos luego à remediartas.

*Astrèa.* Vamos, señor, vamos, prima, que ya pienso, que el placer de entre el pesar resucita.

*Fen.* Deuda es a tanto valor.

*Astrèa.* Amor, de Dios te acredita en formar de mis suspiros alientos para que vivan.

\*\*\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Astrèa, y Fenix.*

*Astrèa.* Nunca el amor nos dà un contento, sin que le temple algun desabrimiento.

*Fen.* Pues en estado tan dichoso, Astrèa, cabe desabrimiento que lo sea?

*Astrèa.* Sì, Fenix; y pues cabe en este estado, cree, que en amor no hay gusto sin cuidado.

*Fen.* Pues de què puede ser, quando la suerte dos Principes te traen à prenderte,

que à empreña tan difícil atrevidos libre te dexan, y quedando heridos?

Porque crezca el placer con tus enojos, entrambos convalecen à tus ojos,

tan nobles, tan cortesles, tan amantes, que en esperar, y merecer constantes,

diciendoles mi tío, que èl quisiera tener dos hijas, porque igual pudiera dar una à cada uno;

mas por no desunirse de ninguno, a uno darà tu mano, à otro la mía,

lo aceptan con igual galanteria.

Y para ser tu dicha mas cumplida, y que tu voluntad sea preferida

del intento feliz de ser tu dueño, en tu eleccion renuncian el empeño,

dexandole à tu arbitrio, como es justo, el dulce logro de casarte à gusto:

con pacto entre los dos, de que no quede quexoso el que no escojas.

*Astrèa.* Como puede

quedar, prima, quexoso, aunque esto sea, el que en tu mano mas feliz te emplea?

*Fen.* La lisonja te estimo; pero es cierto, que à no hacer su amistad este concierto, pretendiendote entrambos, el dichoso por escogido queda mas airoso.

Pero estando en tu mano tu fortuna, de què es la desazon que te importuna?

*Astrèa.* Lo q pienso que es dicha, es sentimiento.

*Fen.* La duda de escoger. (to.

*Astrèa.* Solo esto siento.

*Fen.* Sigue tu voluntad.

*Astrèa.* Esta es mi pena.

*Fen.* La tienes?

*Astrèa.* Sì, mas ella me refrena.

*Fen.* El tener voluntad?

*Astrèa.* Con esto lucho.

*Fen.* No sè como.

*Astrèa.* Pues oye. *Fen.* Ya te escucho.

*Astrèa.* Libres los Principes ya

de aquel sangriento peligro,

y à mi alvedrio propuesta

la eleccion del dueño mio;

entre Amor, y Obligacion

queddòse suspenso el juicio,

teniendo el voto de entrambos

mi voluntad à su arbitrio.

Los Principes tan galanes,

como valientes, y finos,

cada qual à su valor

quiso igualar el año.

Salieron por la Ciudad

tan airosos, tan lucidos,

que el que fue en el campo Marte,

era en la Corte Narciso.

Mi pecho hasta aqui dudoso

estaba entre ellos partido,

por la obligacion igual,

por el amor indeciso.

Bien, que desde el primer punto

que los vi, ob:ò en mi el destino

con aquella obligacion,

que no rige el alvedrio,

que es solo el poner los ojos

mas gratos, ò mas benignos

en un sugeto, que en otro;

lo qual en nuestro principio

pendió allà de las estrellas

por sus influxos distintos;

y à esto llaman simpatia,

sin que para ella haya havido

ni razon, ni obligacion,

sino un decreto preciso

de aquellas segundas causas,

que dispuestas con aviso  
de suprema inteligencia,  
sin darnos de él mas indicio,  
reservan este secreto  
para el autor que las hizo.  
Por esta razon que escuchas,  
se llevó los ojos míos  
uno de ellos mas que el otro,  
mas sin passar del sentido;  
porque aunque en las mugeres  
es bastante este principio  
para dexarse llevar  
del amor al precipicio,  
en mugeres como yo,  
que han de querer con aviso,  
por razon , por conveniencia,  
por virtud , y por alivio,  
aunque está la inclinacion  
tan cerca del apetito,  
hay un escalon muy alto  
de inclinacion à cariño.  
Para tener el semblante,  
que ya en uno era distinto,  
igual con entrambos , puse  
con decoroso artificio  
tal medida en mis acciones,  
tal recato en mis sentidos,  
tal atencion en mis labios,  
tal agrado en mi retiro,  
que sin encubrir mi pecho  
la deuda de agradecido,  
ni la inclinacion el uno,  
ni otro conoció el desvío;  
diligencia que me alabo,  
Fenix , sobre haverte dicho,  
que me incliné mas al uno;  
porque aunque tiene dominio  
el alma sobre los ojos,  
como es exterior su oficio,  
à dos amantes atentos  
no es muy facil encubrirlos  
unos ojos , que se ven  
con una alma que no han visto.  
Estuyose , pues , mi pecho  
en este estado indeciso,  
hasta que la dilacion,  
causando efectos distintos,  
movió en el uno tristezas,

y en el otro regocijos.  
El que por mi inclinacion  
queria mas mi destino,  
se entristeció , y se alegró  
el que mi estrella no quiso.  
Y al uso de sus festejos,  
es con diferente estilo,  
uno todo afectos tristes,  
el otro aplausos festivos.  
Y aunque yo de sus afectos  
nunca pregunté el motivo  
de tristeza , ó de alegria,  
discurrí para conmigo,  
que del temor de perderme  
era la tristeza indicio,  
y la alegria esperanza  
de conseguir el alivio.  
Al llegar à mi presencia,  
aunque iguales en lo fino,  
viene el uno tan alegre,  
que parece que le elijo:  
el otro por el recelo  
de sus temores , tan tibio,  
que parece , que en mis ojos  
ya su sentencia ha leído.  
Desde aqui mi inclinacion  
empezó à entrar en cariño,  
y à vestir de voluntad  
la desnudez del destino;  
porque la desconfianza  
tiene para el génio altivo  
de las mugeres , un traje  
tan airoso , y tan pulido,  
que llevandolas los ojos,  
les parece , que ellos mismos  
visten al desconfiado  
la gala de su alvedrio.  
Todas sus acciones llevan  
luz de mas garvo , y mas brios  
y creciendo por instantes  
mi afecto con este juicio,  
ha llegado ya mi pecho  
à poco menos indicio,  
que ser amor declarados;  
mas à este tiempo el aviso  
me ha tirado de la rienda;  
y volviendome al principio,  
me ha mandado , que primero

apure el discurso mio,  
 si es verdad lo que presumo;  
 y si al que yo no me inclino  
 se alegra de confiado,  
 ò si el otro à quien estimo  
 le entristece de temor,  
 que si no, yerro el camino.  
 Con esta advertencia, Fenix,  
 vengo à apurar el indicio  
 de tristeza, y de alegría,  
 si de temor es motivo,  
 si nace de confianza,  
 si es en el uno artificio,  
 si es vanidad en el otro,  
 si es verdadero, ò fingido,  
 si es prevencion, ò cautela.  
 Mas ya de fuerte me miro,  
 de la inclinacion llevada,  
 obligada del cariño,  
 movida de la piedad,  
 que si en el que yo imagino  
 no hallo ya lo que presumo,  
 presumo que he de sentirlo.

*Fen.* Cielos, yo no he reparado *ap.*  
 en qual de los dos ha sido  
 el triste, ò alegre: *Astrèa*  
 se inclina al triste, y no ha dicho  
 quien es; pues yo he de saberlo,  
 sin darla à entender indicio  
 de que me inclino à Lidoro;  
 porque està tan al principio  
 su amor, que es facil trocarse,  
 y si supiera del mio,  
 aunque èl no sea el que quiere,  
 le querrà por effo mismo;  
 porque en todas las mugeres,  
 à vista de su capricho,  
 la gala mejor de un hombre  
 es verle de otra querido.  
 Prima, y qual es de los dos  
 el triste, que no lo has dicho?

*Astrèa.* A este passo caen los quartos  
 de Lidoro, y de Filippo,  
 y en èl lo veràs aora.

*Fen.* En el de Lidoro he oido  
 instrumentos. *Astrèa.* Pues escucha,  
 que aqui veràs lo que digo.

*Musica.* Con mas esperanza viva

quien iabe querer mas bien,  
 que no es culpa la esperanza,  
 sin efecto de la fe.

*Fen.* Èste, prima, no està triste.

*Astrèa.* En el quarto de Filippo  
 tambien cantan: oye aora,  
 y lo veràs mas distinto.

*Musica.* Esperanza defabrida,  
 poco mejoras mi fuertes;  
 què sirve escusar la muerte,  
 si matas toda la vida?

*Fen.* Cielos, no es Lidoro el que ama?  
 Èste es el triste, bien dixo  
 de la esperanza el efecto.

*Astrèa.* Ya prosigue, buelve à oirlo.

*Musica.* Yo siempre te conocì,  
 aunque me dexè engañar,  
 pero nõ se puede estàr,  
 ni contigo, ni sin ti.

*Fen.* Buen concepto à la esperanza.

*Astrèa.* Ay Fenix! no es bien sentido?

*Fen.* Razon tiene tu eleccioa:  
 aqui el mayor artificio *ap.*  
 es disimular mi amor,  
 y fomentar su cariño.

*Astrèa.* El sale acà; aguarda, Fenix,  
 que aqui saber determino  
 la causa de su tristeza.

*Fen.* Ya en la musica la ha dicho.

*Salen Filippo, y Toston.*

*Tost.* Señor, mira que el tomar  
 tanta tristeza es delirio.

*Filip.* Dexame, Toston, sentir  
 lo que temo à mi destino.

*Astrèa.* Filippo. *Filip.* Señora mia?

*Astrèa.* Vos tan triste? por què ha sido?

*Tost.* Ha dado en tomar tristeza,  
 y ha de matarle este vicio.

*Astrèa.* Pues en què la toma?

*Tost.* En polvo,  
 que se fube à los sentidos,  
 y en saltandole tristeza  
 toma tabaco. *Astrèa.* Y què ha sido  
 la causa de su tristeza?

*Tost.* El quando à casarse vino,  
 traia à este Estado veinte  
 herederos prevenidos,  
 y ya con la dilacion

ha perdido quatro, ò cinco.

*Filip.* Señora, de mi tristeza  
(si en decir la causa os sirvo)  
solo ha sido mi esperanza;  
porque aunque con ella vivo,  
con ella muero tambien.  
Quando à vos, señora, os miro,  
crece el deseo, y me alienta,  
quando à mi soy tan indigno  
de tal bien, que desespero:  
y como està lo que pido  
en manos de la fortuna,  
aunque suele al menos digno  
dar el premio como ciega,  
no harà este yerro conmigo,  
porque soy muy infeliz.  
Y para ser mas esquivo,  
solo con un desdichado  
anda acertado el destino.

*Astrèa.* Ay Fenix! *Fen.* Què dices, prima?

*Astrèa.* Ya en favor tengo un testigo.

*Fen.* Pues està desconfianza  
de què nace? *Filip.* De mi mismo,  
y del temor de mi muerte.

*Astrèa.* Mas vos no teneis indicio,  
ni aviso para esse riesgo?

*Tos.* Si tal, ya he tenido aviso  
del riesgo; porque en secreto  
le han dicho ya unos amigos,  
que no os entre à enamorar  
sin dos pistolas. *Filip.* Què indicio  
quereis que tenga mayor,  
que ser vos el bien que aspiro,  
y ser yo el que le pretende?  
que si la distancia mido,  
hay lo que del Cielo al suelo,  
siendo vos el cielo mio.

*Fen.* Lidoro pienso que sale.

*Astrèa.* Solo falta este testigo.

*Salen Musicos cantando, Nise, Zancajo,  
y Lidoro.*

*Musíc.* Con mas esperanza viva, &c.

*Lidor.* Toma, Nise, este diamante  
por el contento de oiros.

*Nise.* Yo, señor, por el contento  
de tomarle le recibo.

*Zanc.* Effen à mi no me contenta.

*Lidor.* Toma esta esmeralda.

*Zanc.* Admito:

esse Principe està loco.

*Nise.* Pues en què lo has conocido?

*Zanc.* En que anda tirando piedras.

*Astrèa.* De què es tanto regocijo?

Lidoro, vos tan alegre?

*Zanc.* Hay en Grecia lindo vino.

*Lidor.* Señora, de mi alegria,  
que dudeis la causa admiro,  
quando yo con la esperanza  
de ser vuestro esclavo vivo.

*Astrèa.* Pues tan cierta la teneis?

*Lidor.* Para alegrarme su alivio  
bastaba solo el tenerla;  
mas yo la tengo, y confio,  
que he de lograrla. *Astrèa.* Por què?

*Lidor.* Porque un sugeto divino,  
una deidad como vos,  
no nacerà, ni ha nacido  
quien la pueda merecer;  
y habiendo de ser preciso  
ser de alguno, quien à esse  
se la dà, serà el destino  
de su suerte, ò de su estrella,  
yo de la mia soy hijo:  
nunca hasta aquí me ha faltado,  
y pues en sus manos miro  
este bien, sè que ha de hacer  
tambien aora lo mismo,  
por no perder lo que ya  
tiene ganado conmigo.

*Astrèa.* Pues no sabeis, que soy yo  
la que entre los dos elijo,  
y que es primero mi suerte?

*Lidor.* Effen es de lo que mas fio,  
porque sè yo que mi estrella  
moverà vuestro cariño  
à hacerme à mi mas dichoso.

*Astrèa.* Pues quereis à mi alvedrio  
sujetarle à vuestra estrella?

*Lidor.* Mas cortès, atento, y fino,  
señora, es mi pensamiento,  
si atendeis à lo que digo.  
No pienso yo, que en vos pueden  
los Astros tener dominio;  
mas digo, que ha de mover  
mi estrella vuestro cariño,  
porque es la mejor del Cielo,

y de vos no, la distiogos  
 que si es la mejor mi estrella,  
 quien sino vos havrà sido?

*Astrèa.* Cortesaneamente ha buelto  
 por si, mas no se lo admito,  
 Fenix. *Fen.* Señora, què dices?

*Astrèa.* Ya mi sentència confirmo.  
*Fen.* Albricias, Amor. *Astrèa.* En fin,  
 vos estais triste, Filipo?  
 y vos alegre, Lidoro?

*Filip.* De mi suerte desconfio.  
*Lidor.* Y yo confio en la mia.  
*Astrèa.* Quàl afecto es el mas fino  
 de tristeza, ò de alegria?

*Lidor.* El mio. *Filip.* No fino el mio.  
*Lidor.* Mi esperanza à mi me alegra.  
*Filip.* Mi temor me ha entristecido.  
*Lidor.* Luego el mas fino soy yo.  
*Filip.* Luego yo soy el mas fino.  
*Lidor.* Pues pruebelo la razon.  
*Filip.* Pues di tù, que ya te figo.  
*Lid.* Quien se alegra, aunque no alcanza,  
 mas à su Dama venera,  
 pues por ser tal lo que espera,  
 halla gloria en la esperanza;  
 y con esta confianza  
 la doy mas soberania:  
 luego es la fineza mia  
 mayor, no habiendo alcanzado,  
 pues basta lo que he esperado  
 para tener alegria.

*Filip.* Del amor nace el temor  
 de perder lo que se quiere,  
 y que hay mas temor se infiere,  
 donde huviere mas amor:  
 el temor causa dolor,  
 y entristece donde asiste;  
 quien la tristeza resiste  
 no puede temer, ni amar;  
 luego es fuerza confesar,  
 que el mas fino es el mas triste.

*Lidor.* Como es deidad la belleza,  
 ve tu fineza, y la mia,  
 y à mi me dà la alegria,  
 y à ti te dà la tristeza:  
 luego mas à mi fineza  
 ha debido su memoria,  
 pues por darme la victoria,

quando tu passion condena,  
 à ti te ha dado la pena,  
 y à mi me ha dado la gloria.

*Filip.* Tu gloria sin ella en ti  
 es gloria tuya, y no suya,  
 y es prueba esta gloria tuya  
 de que mas me debe à mi;  
 pues si alegre, y triste aqui  
 los dos venimos à estar,  
 tù esperandola alcanzar,  
 yo temiendola perder,  
 tù la debes el placer,  
 y ella me debe el pesar.

*Astrèa.* Fenix. *Fen.* Señora. *Astrèa.* Ya sé  
 quien ha de ser dueño mio.  
 Si entre vuestros argumentos  
 ha de concluir el mio,  
 el pacto que teneis hecho  
 es forzoso repetiros.

*Lidor.* Què pacto? *Filip.* Decid qual es.  
*Astrèa.* Que si al que yo mas me inclino  
 ha de quedar por mi dueño,  
 no quede el otro ofendido;  
 pues tiene en mi prima luego  
 tal desampeno, y tan digno.

*Fen.* Ninguno serà el que quede,  
 porque aunque es dueño tu arbitrio  
 de la primera eleccion,  
 entrambos son escogidos;  
 pues quando elijas el tuyo,  
 yo elijo tambien el mio.

*Lidor.* De esto hemos dado palabra.  
*Filip.* Y esto en los dos està fixo.  
*Astrèa.* Pues siendo así, por sacaros  
 de la quexa, que he sabido  
 que os causa mi dilacion,  
 declararos determino  
 qual con mi prima es dichoso,  
 y qual dichoso conmigo.

*Filip.* Cielos, ya à mi corazon  
 sobresalta este peligro;  
 si me dà la prima muero.

*Tost.* Di que es gorda, señor mio,  
 y tomala por terceta,  
 que con ella de camino  
 podràs templar la otra prima.

*Lidor.* Yo de mi estrella confio,  
 y sé que no ha de faltarme.



*Zanc.* Què es faltarte? lindo aliño!  
tan cierto es, que ha de elegirte,  
como dos, y dos son cinco.

*Astrèa.* Pues ya que estais tan conformes  
en esse intento, yo digo:--  
pero què alboroto es esse?

*Tocan Caxas, y Clarines, y sale el Principe.*

*Princ.* Hija, Principes invictos?

*Astrèa.* Señor, què susto, ò què pena  
le atreve à ti? *Princ.* Un gran peligro.

El Scita fiero, irritado  
de haver quedado vencido,  
juntando todo el poder  
de su Imperio en sus navios  
( porque viniendo por Mar  
no tuviessemos aviso )  
en mis playas ha arrojado  
casi numero infinito  
de gente; y toda mi Corte  
del horror de este enemigo  
está turbada, y confusa.

Principes, de vuestro brio  
fio el fin de esta victoria,  
pues me haveis dado el principio.

*Filip.* Presto lo verás, señor,  
saliedo al campo Filipino,  
pues no teme el escarmiento,  
à repetirle el castigo.

*Lidor.* Y presto verás tambien,  
que te traigo à sus caudillos;  
porque veas à tus plantas  
esclavos los enemigos.

*Astrèa.* Cielos, quando ya mi amor  
iba à declararse, vino *ap.*

à estorvarmelo esta nueva!  
Un yelo se ha introducido  
en mi pecho de temor,  
y pienso, que lo que dixo  
Lidoro ha de suceder;  
pues porque yo no le elijo,  
creo, que toma este medio  
de hacerme suya el destino.

*Filip.* Lidoro, luego salgamos  
à campaña à prevenirnos.

*Lidor.* No perdamos tiempo en esso,  
vè tù, que yo ya te figo.

*Princ.* Oid, Principes, teneos,  
que en semejante peligro

no es bien arriesgarlo todo,  
y que es mejor imagino,  
que uno solamente vaya;  
porque si èl fuere vencido,  
quede el otro à restaurarle.

*Filip.* Pues ser yo esse determino.

*Lidor.* Tambien yo à esso me prefiero.

*Princ.* Los dos obrais como finos,  
mas nombre Astrèa quien vaya,  
porque esté todo à su arbitrio.

*Filip.* Yo lo acepto. *Lidor.* Yo tambien.

*Astrèa.* Yo no, porque si yo elijo  
al que quiero, le aventuro:  
y si al que no quiero embio,  
le hago mas merecedor,  
y mi amor no justifico.

Y así, yo no he de nombrarle,  
que al amante que yo estimo,  
ni le quiero desairado,  
ni aventurado al peligro.

*Princ.* Hija, nombra tù el que ha de ir.

*Astrèa.* Pues señor, no has advertido,  
que hasta que yo determine  
qual ha de ser dueño mio,  
no es bien que nombre à ninguno?

*Princ.* Esso hasta estar concluido  
este empeño, no ha de ser.

*Astrèa.* Pues señor, por esso mismo  
no es bien, que yo nombre aora.

*Princ.* Por què no, si esto es preciso?

*Astrèa.* Porque el que nombrare yo  
queda mas favorecido.

*Princ.* Dices bien; y pues yo aora,  
quedando esso en tu alvedrio,  
no puedo ser sospechoso,  
digo, que vaya Filipino.

*Lidor.* Pues con esso le has quitado  
la apelacion al peligro,  
pues yendo èl no quedará  
nada que hacer à mi brio.

*Filip.* Y yo de ser el nombrado  
al empeño, agradecido  
voy à pagarte el favor  
en vencerte el enemigo. *Vase.*

*Lidor.* Y yo à no veros, señora,  
hasta que vuelva Filipino;  
porque estando èl peleando  
no està airoso mi cariño. *Vase.*

*Princ.*



*Princ.* Vèn , hija : Dios dè victoria  
à aqueſte Principe invicto;  
porque de aqueſte ſuceſſo  
pende todo nueſtro alivio. *Vaſe.*  
*Aſtrèa.* Vèn , prima. *Fen.* De què vàs triteſte  
*Aſtrèa.* De que vâ al rieſgo Filipo,  
que no ſè ſi vencerà,  
y temo , como èl lo dixo,  
que la eſtrela de Lidoro  
pueda mas que mi alvedrio. *Vaſe.*  
*Fen.* Si era mi dicha la tuya,  
ya tus temores confirmo;  
pues baſta importarme à mi  
para eſtorvarlo el deſtino. *Vaſe.*  
*Niſe.* A Dios , ſeñores moelines.  
*Zanc.* Oye , Niſe , audiencia pido.  
*Toſt.* Ego quoque. *Niſe.* Vâ de audiencia.  
*Zanc.* Ya ſâbes , que defendimos  
los dos tu doncellenâ  
de un tan eſtraño peligro,  
como el ir à ſer muger  
de un Scita , con quien por hijos  
tuvieras en poco tiempo  
media docena de Scitos.  
*Toſt.* Y prometimos los dos  
partirte ; porque èl me dixo,  
que era muy linda partida;  
pero mudòſe el partido  
à exemplo de nueſtros amos,  
y en tu eleccion nos puſimos.  
*Niſe.* Y yo al eſcoger , ſiguiendo  
de las hembras el eſtilo,  
quiero eſcoger al peor;  
pero quando al uno elijo,  
hallo que es peor el otro,  
y aſi , no me determino.  
*Zanc.* Pues yo quiero que me eſcojas  
un Soneto medio critico.  
*Toſt.* Y à mi otro peripatetico.  
*Niſe.* Poesia de tabardillo.  
*Zanc.* Por què ? *Niſe.* Acaba al catorceno,  
pero digan. *Zanc.* Vaya el mio. (dîa,  
Niſe , haciendo à tu amor la ſalvaguar-  
ſi me eſcoges aciertas la materia;  
porque Toſton es todo bellaqueria,  
y tû no eres amiga de picardia. (dîa,  
Si à èl de tu pecho entregas la vanguar-  
no ſaldràs en tu vida de laceria,

damela à mi , y advierte , que es boberia,  
que en lo q̄ te eſtà bien te mueſtres tardia.  
Yo de triſteza tengo muerto el higado,  
y de alegria tu rigor me expolia,  
que à eſta fineza eſtà mi amor obligado:  
Y èl mas ſobervio que el Gigante Golia,  
eſtà alegre , y uſano , y repantigado,  
que picaros no tienen melancolia.  
*Niſe.* Gran Soneto ! *Toſt.* Pues eſcucha,  
que por la zeda vâ el mio,  
y es coloquio entre mi , y Niſe.  
*Niſe.* Què hablo yo en èl ?  
*Toſt.* Un poquito.  
Niſe , tû has de ſer mia de eſta vez.  
Eſte Zancajo no me dexa en paz.  
Date algo ? No me dà , que es incapaz.  
Pues quien no pone cebo no halla pez.  
No hé de quererle mas , que es un ſoetz.  
Pues yo al revès pretendo ſer tu haz,  
como aqueſte bolſillo es eficaz.  
Serè toda mi vida tu almirèz.  
Què , en fin , has de ſer mia ? Eres mi luz.  
Y què haràs de Zancajo ? Darle coz.  
Luego pones el yugo en mi teſtuz ?  
Tû has de ſer ſolo el eco de mi voz.  
Me quieres bien ? mas no ſino alcuzcuz.  
Daca eſta mano. Toma , pues , arroz.  
*Zanc.* Niſe , tû dices aquello ?  
*Niſe.* Eſcuchen lo que yo digo,  
que ya reſpondiendo à entrambos  
vâ mi Soneto. *Zanc.* Eſſo pido.  
*Niſe.* Hijos , todo eſſe amor es dingandux,  
y ambos me parecis un almoſrex;  
porque ſi no ſabeis untar el ex,  
ni andarà el carro , ni direis tirux.  
Yo me marchito como almoradux,  
en no entrando la rueda en ſu reloxx,  
quien ſupiere jugar cogerà el poxx,  
porque primera vale mas que flux.  
Amor es niño , y no anda ſin un dîx,  
vosotros no podeis dàr ſino un ax,  
y de eſſos axes tengo yo una troxx.  
A mi haveis de ganarme como à Frix;  
y pues no hay flecha de oro en el carcax,  
idos luego de aqui , picaros , ox.  
*Zanc.* Pues de eſta fuerte nos tratàs ?  
*Toſt.* A dos amantes tan finos ?  
*Niſe.* Eſto es hablar en Soneto,

que en prosa à esse amor me rindo.  
*Zanc.* Y à qual de los dos escoges?  
*Nise.* A uno de los dos elijo.  
*Zanc.* Yo soy esse. *Tost.* Yo soy esse.  
*Nise.* Entrambos lo han entendido.  
*Zanc.* Luego à entrambos nos escoges.  
*Nise.* Pues si los dos lo haveis dicho,  
 por un galàn mas, ò menos  
 havia de desmentiros?  
*Zanc.* Pues còmo ha de ser à entrambos?  
*Nise.* Siendo el uno un dia mio,  
 y el otro el dia siguiente,  
 y empiece *Toston.* *Tost.* Admito:  
 Zancajo, ya vès mi empeño,  
 vè tù al campo con Filipo  
 à pelear. *Zanc.* Todo es uno.  
*Nise.* Venid vos, *Toston*, conmigo,  
 y amadme veinte y quatro horas.  
*Tost.* Por dar exemplo à mi amigo  
 serè fino: vamos, perla.  
*Nise.* Vamos, pues, diamante mio.  
*Tost.* Rubì de mi boca sucia.  
*Nise.* Carbuco de mis sentidos.  
*Tost.* Esmeralda de mi frente.  
*Nise.* Topacio de mi alvedrio.  
*Tost.* Piedra-bezar de mi pecho.  
*Nise.* Basta de piedras, amigo.  
*Tost.* El que calla las apaña,  
 que yo por esso las tiro. *Vanse.*  
*Zanc.* Si los dos somos terciadas  
 de *Nise* en este partido,  
 èl và con el accidente,  
 y yo quedo con el frio. *Vase.*  
*Dent.* *Teb.* Cortado està el enemigo,  
 Scitas valerosos, muera:  
 arma, arma. *Caxas.*  
*Sale Filipo con la espada en la mano.*  
*Filip.* O fuerte fiera!  
 oy acabaste conmigo.  
 Acometì con mi gente  
 del Scita al fiero Esquadron,  
 y èl armado de traicion  
 fingiò huir cobardemente.  
 Pero su gente emboscada  
 cogiò con alevosia  
 desordenada à la mia,  
 fingiendo su retirada.  
 De mi Exercito cortado,

la mas valerosa gente,  
 por mi ofadia imprudente,  
 toda me la han degollado,  
 y aun no les vale la huida.  
 Què harè yo en tanto rigor?  
 pues perdiò à Astrèa mi amor,  
 pierdase tambien la vida.  
*Dentro.* Mueran todos. *Filip.* De esta suerte  
 mi desdicha ha de acabar:  
 entre estos he de comprar  
 por muchas vidas mi muerte.  
*Salen Tebandro, y Soldados.*  
*Teb.* Seguidlos, no los dexeis.  
*Filip.* Aun no lograis los trofeos,  
 cobardes. *Riñen.*  
*Todos.* Muera. *Teb.* Teneos,  
 que es el Duque este que veis.  
 Pues ya tu gente vencida  
 miras, Duque valeroso,  
 de mi Exercito furioso,  
 rindete, y salva la vida.  
*Filip.* Yo me rindo de este modo. *Riñen.*  
*Teb.* Teneos: por vanagloria,  
 ya que pierdes la victoria,  
 no quieras perderlo todo.  
*Dentro.* Que se escapan por alli,  
 id por el valle à atajarlos.  
*Filip.* Si alli mueren mis vassallos,  
 muera yo tambien aqui. *Riñen.*  
*Teb.* Detente, y mira primero,  
 que à tu gente en tal victoria  
 perdonarè por la gloria  
 de hacerte mi prisionero,  
 ò todos han de morir  
 contigo en esta ocasion.  
*Filip.* Solo con essa razon  
 me obligaràs à rendir,  
 que en un Principe, que amallos,  
 y defendellos protesta,  
 qualquiera accion es honesta  
 por el bien de sus vassallos.  
 Ya de mi fortuna airada  
 doy mi valor por vencido,  
 y en sè de que estoy rendido  
 vuelvo à la bayna la espada.  
 Mas la victoria, que vès,  
 que la has de perder no ignoro,  
 porque vendràs de Lidoro

à ser vencido despues.

En su Corte à la Princesa pretendia nuestro amor, entre èl, y yo à mi valor encargaron esta empreffa.

Si yo te venciera, à Astrèa lograrà en dulce sosiego, y èl que te ha de vencer luego, es fuerza que la posea.

Con que el haverme postrado, haviendote èl de rendir, solo ha venido à servir de hacerme à mi desdichado.

*Teb.* Pues porque essa profecia veas que incierta ha de ser, contigo, Duque, he de hacer aqui una galanteria.

Que à la Corte bueltas quiero, y tus amores prosigas, solo para que le digas, que en la campaña le esperò.

Y porque tu aprehension vea, que tù el mas dichoso has sido, à èl le he de llevar vencido, porque tù goces à Astrèa.

Vè, pues, y lo que has oïdo le di, y logra tu cuidado, que no has de ser desdichado, porque yo te haya vencido.

*Filip.* A tan noble bizzarria no tengo gracias que darte, sino que siento el pagarte tan mal la galanteria.

*Teb.* Por què? *Filip.* Porque obedecer lo que me quieres mandar, sè yo, que es ir à llamar à quien te venga à vencer.

*Teb.* Pues tan satisfecho estàs de que es tanto el valor fuyo?

*Filip.* Su valor no es mas que el tuyo, però su fortuna es mas.

*Teb.* Pues si no es mas valeroso, por què aseguras su dicha?

*Filip.* Porque pende mi desdicha de que èl quede victorioso.

*Teb.* Pues vè, y veràs que essa gloria rinde mi brazo atrevido.

*Filip.* La estrella, que me ha vencido,

le ha de dár à èl la victoria.

*Teb.* Ofensa me haces alguna en hablar de èl de essa suerte?

*Filip.* No; porque no hà de vencerte fino mi mala fortuna.

*Teb.* Pues yo, si hasta aqui esso ha sido, tu fortuna he de vencer.

*Filip.* Pues si esso pudiera ser no me huvieras tù vencido.

*Teb.* Vè tù, y dile que no tarde, y lo veràs. *Filip.* A esso voy.

*Teb.* Pues yo esperandole estoy.

*Filip.* Quedate à Dios.

*Teb.* El te guarde. *Vanse.*

*Sale Lidoro oyendo la Musica.*

*Musica.* Asegure su esperanza al que pretendiendo al Sol favorecen las Estrellas, que es de su esfera el favor.

*Lidor.* Tened, què cantais? què es esto?

1. Es la musica, señor, que mandaste prevenir para Astrèa. *Lidor.* Ya cesò, estando ausente Filipo, del festejo la ocasion: no canteis mas, idos luego. *Sale Fenix.*

*Fen.* Por què mandais esso vos, Lidoro? es esso tristeza?

*Lidor.* Esto es, señora, atencion, no tristeza, que en mi pecho nunca ha entrado esse dolor.

*Fen.* Pues à quièn se la teneis?

*Lidor.* A mi noble corazon, què se corre de tratar de circunstancias de amor, quando el que en èl me compite, dando aplauso à su opinion, està en el campo, y estamos muy desiguales los dos, èl venciendo à un enemigo, y galanteando yo.

*Fen.* Para ser vos tan atento, basta el no cantar por voss mas no dexen de cantar, que acafo debe à su voz algun pensamiento alivio.

*Lidor.* Pues quièn la escuchaba? *Fen.* Yo: lo dareis por mal logrado?

*Lidor.* No es libre mi corazon,  
que à serlo, señora mia,  
siempre le pusiera en vos,  
à ganar muchos trofeos  
en tan dichosa prision.

*Fen.* Tambien la escuchaba *Astrèa*,  
divirtiendlo su temor  
del riesgo de la batalla  
con lo dulce de la voz:  
mas ella sale. *Sale Astrèa.*

*Astrèa.* Ay de mi!  
parece que el corazon  
dà por cierta la desdicha  
de *Filipo* en su temor:  
mas prima, por què ha cessado  
la musica? *Fen.* Lo mandò  
*Lidoro.* *Lidor.* No presumi,  
que la escuchabades vos;  
mas proseguirà: Cantad,  
que ya es esto obligacion.

*Musíc.* Afsegure su esperanza, &c.

*En medio de la copla tocan caxas, y sordinas.*

*Astrèa.* Mas tened: Cielos, què escucho!  
què ronco, y bastardo son  
de caxas, y de sordinas  
afusta al aire veloz?

*Lidor.* *Filipo* es, segun las señas.

*Astrèa.* Cierto es mi mal, sin mi estoy!

*Buelven à tocar, y sale acompañamiento de  
Soldados, Zancajo, Tofton, y Filipo, con  
vandas, y plumas negras.*

*Filip.* De los destemplados ecos  
de la trompa, y el tambor,  
de estas funestas insignias,  
que son lenguas del dolor,  
se ha valido mi desdicha,  
para dar à tu atencion  
la nueva con el semblante,  
sin que la diga mi voz;  
y pues de venir vencido  
es seña el triste color,  
solo dirè como vengo  
despues de estàr en prision.  
El *Scita*, que aunque enemigo,  
me diò embidia su valor,  
sabiendo, que de *Lidoro*  
le esperaba la invasion,  
por despreciar su amenaza

solo, libertad me diò,  
para que venga à decirle,  
que asistido de su horror,  
en la campaña le espera,  
y en albricias del blasón,  
que espera lograr en èl,  
me vinieste libre yo.

Mas ya:— *Lidor.* Detente, *Filipo*,  
que si èl à effo te embiò,  
de su desdicha ofendido,  
y de su osado furor,  
te he de responder con èl;  
y así à traertele voy,  
porque à esse mensage quiero  
responder con esta voz. *Vase.*

*Fen.* Ay Cielos! ya mi esperanza ap.  
con esto se barajò,  
porque si vence *Lidoro*,  
no le lograrà mi amor. *Vase.*

*Zanc.* Desairado està un vencido;  
vamonos de aqui, *Tofton.*

*Toft.* Vamonos, que parecemos  
pobres de entierro los dos. *Vanse.*

*Astrèa.* Cielos, porque es contra mi,  
*Filipo* el triunfo perdiò:  
mal haya, amen, mi deseo,  
que èl bolverà vencedor,  
si à no importarme su dicha  
no lo deseàra yo.

*Filip.* Ni *Astrèa* nada me ha dicho, ap.  
ni aun à mirarme bolviò:  
mas yo estoy tan desairado,  
que lo tengo por favor.  
Pues si esto es así, irme quiero,  
yo agradezco su atencion,  
y si el amor es fortuna,  
no hay sino paciencia, amor.

*Astrèa.* El se vâ de vergonzoso ap.  
sin hablarme, este temor  
me obliga à quererle mas:

*Filipo.* *Filip.* Me llamais vos?

*Astrèa.* Si; por què os vais sin hablarme?

*Filip.* Si era cobarde mi amor  
antes de estar yo vencido,  
què harà aora que lo estoy,  
pues trae una gala menos  
el traje de mi temor?

*Astrèa.* Pues no aguardareis siquiera

el parabien, que aora os doy?

*Filip.* Parabien? de què, señora?

*Astrèa.* De que vengais libre vos, que esto es lo que yo temia, vuestro vencimiento no, que lo que hace la fortuna no està à cuenta del valor.

*Filip.* Como lo mas que esperaba veo que perdiendo voy, no esperaba esto tampoco.

*Astrèa.* Pues què esperanza mayor es la que vos vais perdiendo?

*Filip.* La que està en mi corazon à un tiempo, y en vuestra mano.

*Astrèa.* Pues què indicio he dado yo, para que vos la perdáis?

*Filip.* No me la haveis dado vos, fino mi estrella enemiga.

*Astrèa.* Effos indicios no son: sabeis vos si vencerà?

*Filip.* No señora. *Astrèa.* Por què no?

*Filip.* Porque si para vencer vuestros enemigos, oy no tuvo poder mi estrella para que venza mi amor; como le podrá tener, siendo victorias las dos, en que hay tan grande distancia, como và de ellos à vos?

*Astrèa.* Segun esto, ya en mi mano no estará aquesta eleccion.

*Filip.* Y quando lo estè, señora, si bolvièsse vencedor Lidoro, podrá quedarle esperanza al corazon?

*Astrèa.* Si vos huvieffis vencido quando Lidoro quedò obedeciendo à mi padre, seria justo, que à vos os contasse la victoria por merito mi eleccion?

*Filip.* No señora; porque èl, porque no fue, no venció.

*Astrèa.* Luego, si, aunque vos vencierais, fuerais iguales los dos, vos, aunque os hayan vencido, no debeis quedar peors; porque si de los contrarios

se ha de igualar la razon, lo que ganar no pudisteis, no lo podeis perder vos.

*Filip.* Señora, si en tanto aliento me pone vuestro favor, essa serà mi esperanza.

*Astrèa.* No es favor el que yo os doy, sino razon de equidad para perder el temor.

*Filip.* Luego si de mi quereis desterrar esta pafsion, es desear que no tema.

*Astrèa.* Que no temais? por què no? porque conmigo hasta aqui nada haveis perdido vos, fino ganado: què digo?

*Filip.* Decid, señora. *Astrèa.* Ay amor! no atropelleis mi recato. *ap.* Digo, que la obligacion, que ganasteis en librarne, la teneis en mi los dos.

*Filip.* Y hay diferencia en alguno?

*Astrèa.* Si, la de mi inclinacion; pero dònde voy con esto?

*Filip.* Profeguid. *Astrèa.* Valgame Dios! què enfadoso es el decoro!

*Filip.* No quereis profeguir? *Astrèa.* No, que havreis venido cansado, y he reparado en que estoy desatenta: idos, Filipino, à descansar: guardaos Dios.

*Filip.* Si ha de ser para ser vuestro.

*Astrèa.* Quien mas lo quiere soy yo.

*Filip.* Amor, mi esperanza alienta.

*Astrèa.* Viva mi esperanza, Amor.

*Filip.* Què gran bien!

*Astrèa.* Què dulce alivio!

*Filip.* A Dios, mi señora. *Astrèa.* A Dios.

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Tocan caxas, y clarines, y salen el Principe, Fenix, y Astrèa.*

*Princ.* Hija, si de estos ecos tan templados, del pache, y del clarin acompañados, las señas no ha olvidado mi memoria, ciertos indicios son de la victoria.

*Astrèa.*

*Astrèa.* Y la mayor Señal del vencimiento es, que a mi no me trae ningun contento. Porque quando Filipo le ha perdido, què importa, que Lidoro haya vencido, si lo hace mi fortuna, como veo, solo para oponerse à mi deseo.

*Fen.* Prima, preciso es ya con este aviso casarte con Lidoro.

*Astrèa.* No es preciso; porque si la razon no lo consiente, no ha de poder mas que ella un accidente.

*Fen.* Quieralo el Cielo, si à esse amor te exortas; però no lo querrà, porque me importa.

*Buelven à tocar, y sale Zancajo.*

*Princ.* Hija, mas cerca ya viene el sonido.

*Astrèa.* Presto la nueva llegará à tu oido.

*Zinc.* Albricias, gran señor, vengan bolando.

*Princ.* Di, que por mi, y Astrèa te las mando.

*Zanc.* Pues yo te las acepto, y vaya el cuento, como no me las dès en libramiento.

Lidoro, gran señor, à quien irrita su barbara amenaza sobre el Scita, fue mas presto, que yerno que se alegra quando và por la Uncion para su fuegra.

Y como el Scita estaba quebrantado del choque, que Filipo le havia dado, tan maduro le hallò al acometerle, que no tuvo que hacer mas que comerle.

Cerrò el barbaro intrèpido, y osado, pero no le valiò el haver cerrado; porque Lidoro, su furor rompiendo, por uno, y otro lado le iba abriendo.

Deshicieron, en fin, sus esquadrones, y quedaron mas rotos, que calzones de empedrador; y luego muy ufanos, ladraron su victoria los Alanos.

Prendieronlos à todos uno à uno, porque del Scita no escapò ninguno, fino es algunos doce mil Soldados, que quedan en el campo degollados; porque en cercarlos tuvo tal cuidado, que cogiò hasta los tercios de pescado. Y en fin, con ellos hecho un pino de oro, à tu presencia viene ya Lidoro tan vencedor, que aora con su aliento, un pleyto vencerà del primer tiento.

*Princ.* Hija, ya es sin zozobra aqueste gusto.

*Ast.* Mas que contento à mi me ha dado fusto.

*Tocan Caxas, y salen Lidoro, Tebandro, y Soldados.*

*Lidor.* A vuestras plantas, ya lo que desea ( Principe Augusto, soberana Astrèa ) vuestro cuidado, tiene ya vencido: mas no dirè hasta aora que he vencido, pues hasta que mi amor logre su intento, no le podrè contar por vencimiento; pero para poder lograr tan alta gloria, sirva de intercessor esta victoria, y el cumplir el empeño à que me obligo, poniendoo à los pies vuestro enemigo.

Llega, Tebandro, à ellos, y este sea el memorial, que dà mi amor à Astrèa.

*Teb.* Ya, Principe, à tus plantas vès postrado al que tantas victorias te ha ganado.

*Princ.* Dame los brazos, Principe valiente, que tù el laurèl me buelves à la frente.

*Astrèa.* Lidoro, el parabien del vencimiento yo se lo doy por vos à mi contento.

*Lidor.* Y yo me le doy en està gloria de ser el dueño vos de esta victoria; y porque en todo sea, como lograda del favor de Astrèa.

Tebandro, el haver dado para honraros libertad à Filipo, he de pagaros: vos os bolved à Scitia brevemente,

y decid al Senado, que no intente vèr libres à los Principes guerreros, que de su Imperio tengo prisioneros, sin que absuelvan à todo aqueste Estado del feudo à que le tienen obligado:

y ya no solo libres has de vellos, pero la guerra he de seguir con ellos. Y no me ha de quedar sangre en las venas derramada de Scita en las arenas, hasta que labre de su elada Zona à la frente de Astrèa una corona.

*Teb.* Procedes como Principe en efecto, y à tu valor la libertad acepto; porque ir à esse tratado à Scitia quiero, y à pagarte el favor bolver espero con darte mas de lo que à mi me has dado, y puedo assegurararte, que el Senado por estos prisioneros, que valiente tu cuchilla rindiò, no solamente à este Estado del feudo le absolviera, mas otro feudo por sus vidas diera,

y para que se logre este tratado,  
y yo me parta, escribe tú al Senado.

*Lidor.* No es acción mía, Capitán valiente,  
que yo soy un Soldado solamente:  
al Príncipe, que de ella, y de mí es dueño,  
es a quien toca aqueſte desempeño.

*Princ.* Como de hijo eſta atención recibo:  
venid, Tebandro, pues q̄ yo le eſcribo. *Vase.*

*Teb.* Vamos: ya veo aquí ſin duda alguna,  
que conoció Filipo ſu fortuna. *Vase.*

*Fen.* Prima, ya es fuerza que tu amor le ſiga.

*Aſtrèa.* Calla, Fenix, no sé lo que te diga.

*Zanc.* Qué gordo eſtá el Lidoro, y qué hincha-  
parece pavo muerto algo pelado. (do)

*Lidor.* Señora, eſte trofeo habrá ſervido  
de crédito al contento que he tenido;  
pues ſi ya mi fortuna le ſabia,  
bien prevenida eſtubo mi alegría,  
y aora ſerá mas mi confianza.

*Aſtrèa.* Pues queréis mejoraros de eſperanza  
contra Filipo por haver vencido?

*Lidor.* No, gran ſeñora, que eſte acaſo ha ſido  
un accidente, que el valor no aumenta;  
pero la dicha ſí, y eſſo me alienta:  
q̄ ſi ha de hacer la dicha a vuestro eſpoſo,  
yo tengo mas indicios de dichoſo.

*Aſtrèa.* Ya otra vez he culpado vuestro labio,  
que me hagais el agravio  
de rendir mi elección a vuestra eſtrella.

*Lidor.* Y otra vez yo os he dicho quien es ella.  
Mas ſi a vos os enoja mi eſperanza,  
yo ſiempre he de tener mi confianzas  
pero valdrème, ſin nombrar mi eſtrella,  
de una razón vulgar para tenella  
mas fixa. *Aſtr.* Pues por qué mas os parece?

*Lid.* Porque ſoy yo quien menos os merece:  
y con eſto, ſeñora, me retiro,  
por no quedar peor, ſegun os miro.

*Aſtr.* Por q̄ os vais? *Lid.* Si os enoja mi deſeo,  
por no enojaros mas, ſi mas os veo. *Vase.*

*Zanc.* Señora, albricias pido,  
de que Lidoro ſea tu marido,  
pues él de ſerlo tiene mas indicio.

*Aſtr.* Qué es lo q̄ dices, loco? eſtás ſin juicio?  
en qué a mi pecho vés que eſto deſea?

*Zanc.* Por mí, ſeñora, mas que no lo ſea.

*Aſtr.* Pues por qué tu locura lo ha penſado?

*Zanc.* Yo? dame albricias, y hagole cuñado.

*Aſtrèa.* Vete, loco, de aquí.

*Zanc.* Voyme, ſeñora,

que no pensè enojarte, y deſde aora  
el parabien no te darè en mi vida,  
hasta q̄ eſtès de eſpoſo arrepentida. *Vase.*

*Aſtr.* Prima, todo eſto crece en mi memo-  
el amor de Filipo, pues la gloria (ria  
le quitò la fortuna del trofeo,  
ſolo por oponerſe a mi deſeo.

*Dentro.* Viva Lidoro.

*Aſtrèa.* Eſcucha eſtos extremos.

*Dentro.* A Lidoro por Príncipe queremos.

*Sale el Príncipe.*

*Princ.* Hija.

*Aſtrèa.* Señor, qué voces ſon aquellas?

*Princ.* Hija, ſeguir el Pueblo las eſtrellas;  
la de Lidoro tan feliz ha ſido,  
que por tu eſpoſo ya le ha diſtinido;  
èl nos ha reſtaurado eſta Corona,  
el Pueblo todo aclama ſu perſona.  
Y pues ceſò la duda de tu pecho,  
quando ſu ſuerte la elección ha hecho,  
haz la tuya con darle eſte trofeo.

*Fen.* Siempre temí eſte ſin a mi deſeo. *ap.*

*Aſtrèa.* Qué es lo que dices, ſeñor?

tú eſto apruebas, tú eſto abonas,  
tú del vulgo, ſin razón,  
la ciega opinión apoyas?

Qué ha diſtinido la ſuerte?

qué ha hecho la eſtrella dichosa

de Lidoro, que ſea mas  
de lo que tuvo hasta aora?

Porque la fortuna ciega,  
de ſus trofeos le adorna,  
tú el merito has de apoyarle,

que èl ſin diligencia logra?

Si ſu fortuna conſieſſas,

tú el merito le revocas,

que lo que hace la fortuna  
no lo gana la perſona.

El merito natural,  
que eſtá en las acciones ſolas;

ha de probar la razón,

no la dicha de las obras:

porque ſi obligada de ellas

quieres que al dichoſo eſcoja,

ſin atender a ſi tiene

partes dignas de eſta gloria;

mañana me puedo hallar,  
 pues la fortuna es traidora  
 con el indigno, y sin ella,  
 si à la suerte se le antoja.  
 El merito, que no falta,  
 que interior al alma adorna,  
 esse no es mas en Lidoro  
 por esta empreña dichosa.  
 Menos puede ser, que al sabio  
 siempre la suerte le enoja;  
 porque al que menos merece  
 de trofeos le corona.  
 Pues es cierto, que la suerte,  
 como ciega, el premio arroja,  
 busque el juicio à quien conoce,  
 que ella busca à quien ignora.  
 Y si de loca por esto  
 à la fortuna la notan,  
 dexarme regir por ella  
 fuera hacerme yo mas loca.  
 Entre Filipo, y Lidoro  
 hasta aqui no havrà quien ponga  
 por su amor, y sus acciones  
 diferència ventajosa.  
 Entrambos son mis amantes,  
 y entrambos finos, à costa  
 de su sangre, me libraron  
 de una opresion rigurosa.  
 Entrambos me han asistido,  
 y en esta batalla aora  
 entrambos por mi expusieron  
 sus vidas, y sus coronas.  
 Si la suerte de Lidoro  
 ha sido mas venturosa,  
 mas obligado à Filipo  
 estàs, porque no la logra:  
 porque Lidoro por ti  
 ganò un triunfo, que le adorna,  
 y por ti Filipo pierde  
 lo que ultrajò tus memorias.  
 Luego si el uno ha perdido,  
 y otro ha comprado una gloria,  
 à uno debes lo que pierde,  
 y à otro debes lo que compra.  
 Si al que gana ya le premia  
 de su aplauso la lisonja,  
 al que pierde se le debe  
 el consuelo que no goza.

Y siguiendo otro argumento,  
 en qual de los dos aora  
 quedará mas justa queixa  
 de no ser el que yo escoja?  
 Lidoro decir pudiera,  
 que te ganò esta victoria,  
 que te defendió del Scita,  
 que te bolvió la Corona.  
 Lo mas de esto tambien puede  
 decirlo Filipo aora,  
 y añadir, que por tu causa  
 ajò la opinion heroica  
 de sus victorias ganadas,  
 y con ellas su persona,  
 las vidas de sus vassallos,  
 que perdió en aquesta rota.  
 Mas justa fuera esta queixa,  
 pues toda es pena, y congoja  
 de lo que por ti ha perdido  
 sin premio; porque la otra  
 en sus trofeos, que son  
 la causa de que la forma,  
 lo que le acuerda la queixa  
 le deleita la memoria.  
 Luego mejor à Filipo  
 debes darme por esposa;  
 porque en quien será mas justa  
 la queixa? sino le nombran,  
 es fuerza, que ha de tener  
 mas razon, porque le escojan.  
 El que paga un beneficio,  
 para ajustar lo que goza  
 con la paga, ha de mirar  
 lo que le tuvo de costa  
 al que le diò: los dos fueron  
 quien te dieron la victoria,  
 mira à quien mas le ha costado,  
 que à esse debes mas aora.  
 Y si el perder, ò el ganar  
 es dicha, ò desdicha sola,  
 no tome en cuenta la dicha  
 quien la desdicha no toma.  
 Y finalmente, señor,  
 si à mi esta eleccion me toca,  
 yo hasta aqui por sus acciones  
 no he de dàr mas à una, que otras  
 que si Lidoro venció  
 à costa de su persona,



y de su gente, Filipo  
le dispuso la victoria.  
Y si èl de mi inclinacion  
ha de ser à quien yo escoja,  
figan iguales su empresa,  
que mi amor dirà à quien nombra.  
Èsto respondo, señor,  
salvando la ley forzosa  
de mi obediencia, pues tû  
con mi eleccion te conformas.  
Porque à no haver precedido  
el hacerme la lisonja  
de que yo mi esposo elija,  
mandandome tû otra cosa,  
ni en mi pecho, ni en mi labio,  
ni en mi alvedrio, ni en toda  
mi atencion caber pudiera  
mas razon, que estàr aora  
à tus pies, poniendo humilde  
en sus estampas mi boca. *Vase.*

*Fen.* Cielos, quiera Amor que Astrèa *ap.*  
figa lo que la aficiona,  
que si pierdo esta esperanza,  
no puedo apelar à otra.

*Princ.* Aguarda, Fenix, escucha.

*Fen.* A obedecerte estoy pronta.

*Princ.* La razon de Astrèa es *ap.*  
de su sangre generosa,  
y yo su opinion siguiera;  
mas el Pueblo la deroga,  
y la fortuna, que siempre  
justas sentencias revoca.  
Y pues ella no resuelve  
à quien por esposo nombra,  
la eleccion de todo el Reyno  
quiero hacer juntar aora;  
porque siendo èl quien la casa,  
la accion es mas decorosa,  
y à ella la escuto la duda,  
que su ocasion la ocasiona.  
Èsto hà de ser: dile à Astrèa,  
Fenix, que yo voy aora  
à hacer:- mas nada le digas,  
que siempre en aqueſtas cosas  
acierta mas el silencio:  
vete, pues, que ya no importa. *Vase.*

*Fen.* Valgame el Cielo! què intenta  
mi tio? què de zozobras  
llega à costarme una duda,

que ha de parar en congoja?  
Pero aqui viene Filipo;  
en su presencia se nota  
su temor, no quiero hablarle,  
ni aumentar mi pena aora,  
porque las desconfianzas  
crecen mas à vista de otras. *Vase.*

*Salen Filipo, y Toston.*

*Filip.* Toston, yo à Astrèa perdì  
quando perdì la victoria,  
Lidoro ganò la gloria,  
pues el Pueblo es contra mi,  
y dandole aclamacion  
publican lo que desean.

*Toſt.* Señor, ellos Lidorean  
con muchíſima razon,  
que en el juego donde es trato  
la aclamacion cortefana,  
todos se van al que gana,  
porque puede dar varato.  
El ganò, perdiste tû,  
y que has de irte estoy pensando  
solo à obscuras tropezando,  
y dandote à Bercebu.  
Mas pienso de tu beldad,  
que ella te tiene aficion.

*Filip.* Soy tan infeliz, Toston,  
que creo, que esto es verdad.  
Pues si como viendo estàs  
he de venir à perdella,  
me ha dado esse bien mi estrella,  
para que yo pierda mas.  
Mas alli la llevo à ver:  
esperate aqui, Toston,  
y no pierda esta ocasion,  
ya que la temo perder. *Vase.*

*Toſt.* Bien haya quien te paridò,  
que alli mi Nise venia,  
y ya se passa mi dia  
sin que la enamore yo. *Sale Nise.*  
Ela, Nise celestial?

*Nise.* Toston de mi corazon.

*Toſt.* Mas vale aqueſte Toston,  
que dos mil de Portugal.

*Al paño Zancajo.*

*Zanc.* Nise à Toston aun regala:  
la hora que es ya no conoce? *Sale.*  
oiga usted: diez, once, doce;  
vayase usted noramala.

*Tof.* Pues por què? *Zanc.* Porque yo atajo con el relox el concierto de la Dama. *Nise.* Si esto es cierto, desde aqui soy de Zancajo.

*Zanc.* Nise, hecha toda de box.

*Nise.* Zancajo, hecho de betun.

*Tof.* Tèn, no lo quieras aun, que yo apelo à otro relox.

*Zanc.* No, porque este es el postreiro.

*Tof.* No lo creo, aunque lo jures.

*Zanc.* Si, que este es de los tahures, que es el què anda mas trassero.

*Tof.* Convenciòmeme. *Zanc.* Pues se allana, dame essa mano. *Tof.* Ezzo no, que no se la tomè yo.

*Zanc.* Señor mio, esto es terciana; pues yo sufrì como noble la fuya, sufrá la mia.

*Tof.* Yo no hice essa demasia.

*Zanc.* Es que mi terciana es doble.

*Nise.* Toston, tù no quedas mal, pues esperas tu terciana.

*Tof.* Què? vive Dios, que mañana la he de hacer yo sincopal.

*Zanc.* Pues yo trocarè la mia, porque no exceda mi amor, y harè que haga su favor la terciana apoplegia.

*Tof.* No la ha de sufrir mi sè.

*Nise.* Quedo, aqui no haya pelea, que vienen Fenix, y Astrèa.

*Tof.* Mañana me vengarè.

*Salen Astrèa, y Fenix.*

*Astrèa.* Aquesso, prima, hay aora?

*Fen.* Lo cierto, Astrèa, te digo.

*Astrèa.* Siempre mi suerte empeoras; Nise, quièn està contigo?

*Nise.* Zancajo, y Toston, señora.

*Astrèa.* Idos fuera: ò suerte dura!

*Zanc.* Seor Toston. *Tof.* Què manda usted?

*Zanc.* Vamos à echar una pura, porque con la calentura me estoy muriendo de sed. *Vanse.*

*Astrèa.* Prosigue, Fenix, que estoy muerta de haverte escuchado.

*Fen.* Mi tio, señora, oy à todo el Reyno ha juntado.

*Astrèa.* Mi muerte creyendo voy.

*Fen.* Y que esto ha sido no ignoro,

por facarte del empeño de la eleccion con Lidoro, nombrandole por tu dueño.

*Astrèa.* Còmio, si à Filippo adoro, y mi padre esta eleccion puso en mi mano? què ha hecho amor de mi inclinacion? Primero de mi pafsion veneno hiciera à mi pecho.

*Fen.* Pues ya no hay remedio, Astrèa, fino declarar tu amor à tu padre, porque èl sea quien contradiga el error, que todo el Pueblo desea.

Y porque veas, que à mi, aunque tu pecho lo ignora, me và tanto como à ti, lo que te encubri hasta aqui te he de declarar aora.

Yo, al punto que le mirè, me inclinè, prima, à Lidoro; pero mi afecto callè, y hasta que supe tu sè lo resistiò mi decoro.

Y viendo ya tu eleccion, les di lugar à mis ojos, porque quiso mi atencion vestir à mi corazon la gala de tus despojos.

Creyendo que le dexaba tu amor, creciò en mi el empeño, decente sè lo causaba; pues yo pensè, que adoraba al que havia de ser mi dueño.

Ya tanto ha entrado en mi pecho, que si por el Pueblo infiel en èl la eleccion han hecho, el alma, prima, del pecho han de arrancarme tràs èl.

Las dos estamos de suerte, que solamente una herida à dos es fuerza que acierte, pues à ti te dàn la muerte, y à mi me quitan la vida.

Trata, pues, de defendellas; aunque si mi estrella guia esta accion, has de perdellas; porque es bastante la mia para hacer mala tu estrella.

*Astrèa.*

*Astrèa.* Prima, estando en mi alvedrio  
 puesta esta eleccion, no es dueño  
 el Pueblo injusto de hacella,  
 ni mi padre, ni mi Reyno:  
 porque haviendome ya dado  
 licencia para el empeño  
 de amar, fuera tirania  
 facarle ya de mi pecho.  
 Y así esta junta es en vano,  
 porque aunque refuelvan ellos:-  
 mas, valgame Dios! qué miro?  
 qué gente con tanto estruendo  
 passa por los corredores?

*Dentro.* Viva Lidoro. *Salen Toston, y Filipino.*

*Filip.* Esto es hecho:

Toston, yo perdí la vida.

*Tost.* Dónde? *Filip.* Aora en el Consejo.

*Tost.* Qué dices? te se ha caído,  
 ò te la hurtaron? *Filip.* Yo muero:  
 mas sin Astrèa, qué importa  
 vivir? *Astrèa.* Filipino, qué es esto?  
 vos con el color perdido?  
 qué es lo que ha havido de nuevo?

*Tost.* Es, que aora en esta bulla,  
 de la faldriquera, pienso,  
 qué le han hurtado la vida.

*Astrèa.* La vida? pues cómo es esto?

*Tost.* La traia toda en oro  
 para caminar. *Filip.* Aquesto,  
 señora, no es novedad,  
 aunque yo llegue à perderos,  
 porque en ser yo desdichado  
 no ha havido nada de nuevo.

*Astrèa.* Vos à perderme? por qué?

*Filip.* Porque de vuestro Consejo,  
 donde, por no querer vos,  
 la eleccion, señora, han hecho,  
 salió escogido Lidoro,  
 aclamando todo el Reyno  
 su vida para mi muerte,  
 su gloria por mi tormento.  
 El solo es ya, y con razon,  
 digno de tan alto empleo;  
 porque quando no lo fuese,  
 al estar junto al Sol vuestro,  
 digno de su luz le hiciera  
 lo que le ilustra el reflexo.  
 Yo os perdí, como era justo,  
 que aun yo estoy reconociendo,

que no eran mis tristes ojos  
 dignos de vuestros luceros;  
 porque sería sin razon,  
 estando mi fuerte en ellos,  
 obscurecer con los míos  
 el esplendor de los vuestros.  
 Conociendo, pues, señora,  
 la indignidad de mi pecho,  
 no tengo de quien quejarme,  
 que vuestro padre obró atento,  
 el Consejo hizo lo justo,  
 Lidoro logró su empeño;  
 el Pueblo siguió al dichoso,  
 de mi amor ya medio aliento;  
 de vos no puedo, señora,  
 y del Cielo no me atrevo,  
 por no quejarme de vos,  
 si me quejarà del Cielo.  
 Pues ya no hay apelacion,  
 licencia à peditos vengo  
 para bolverme à mi Estado:  
 mal dixè, bolver no puedo,  
 dexarme llevar será,  
 pues irà sin alma el cuerpo.  
 Y porque las circunstancias  
 no falten de ir como muerto,  
 del luto de mi tristeza  
 se vestiràn mis deseos,  
 que son los que quedan vivos  
 y mi amor llevará ardiendo  
 las hachas de mis finezas,  
 que es sola la luz que tengo.  
 Y pues mi desdicha hereda,  
 hará mi firmeza el duelo,  
 que de esta luerte, señora,  
 de vos apartarme debo,  
 porque un amante à su olvido,  
 lo mismo es que ir à su entierro.  
 Solo en premio de mi amor,  
 que de él afirmaros puedo,  
 que es, aunque sea desdichado,  
 digno de agradecimiento,  
 que dilateis vuestras bodas  
 os pido, hasta estar tan lexos,  
 que no me alcance la nueva  
 de que otro amante (no acierto  
 à decirlo) logre en vos  
 (pronunciarlo en vano intento)  
 la possession, y el favor:



(con un puñal me atravieſſo.)

Perdonad, ſeñora mia,  
que para decir que os pierdo,  
aliento pude tener;  
mas para decir muriendo,  
que ya quatro amante os poſſee,  
no puedo tener aliento;  
y aſi con vueſtra licencia  
me voy, pidiendo primero  
à vueſtra prima perdon  
de no cumplir lo propueſto  
porque ſi yo eſtoy ſin vida,  
de que ha de ſervirle un muerto?

*Aſtrèa.* Tened, Filipo, eſperad:  
què eleccion, què nombramiento  
puede haverſe hecho ſin mi,  
quando yo de ella ſoy dueño?  
Si el motivo de partiros  
eſte eſſe, podeis bolveros  
à quedar, y aun revocar  
todo vueſtro ſentimiento.

*Filip.* Què eſ lo que decis, ſeñora?

*Toſt.* Señor, no lo eſtàs oyendo?  
pues dice, que no te partas,  
debe de quererte entero.

*Aſtrèa.* Mi padre viene, Filipo,  
retiraos de aqui, y ſuſpenſo  
dexad el intento de iros,  
haſta que le hable primero.

*Filip.* Cielos, pues *Aſtrèa* no acepta  
la eleccion, que me ama creo:  
ſeñora. *Aſtrèa.* Què me quereis?

*Filip.* Podrè tener el conſuelo  
de que aun mi eſperanza vive?

*Aſtrèa.* Haſta que yo le hable eſ cierto.

*Filip.* Pues yo os pido por favor,  
ſi eſſo ha de ſer:- *Aſtrèa.* Decid preſto.

*Filip.* Que tardeis mucho en hablarle.

*Aſtrèa.* El viene: idos.

*Filip.* Ya obedezco. *Vaſe.*

*Toſt.* Señora, como otras veces  
ſe pregunta, què hay de nuevo,  
aora os pido:- *Aſtrèa.* Què pedis?

*Toſt.* Que avifeis lo que hay de viejo. *Vaſe.*

*Aſtrèa.* Prima, tambien te retira,  
que à ſolas hablarle quiero.

*Fen.* De tu voz, y de tu labio  
pendiente mi vida dexo.

Vamos, Niſe. Niſe. Eſto và malo,

porque ſegun eſtà el cuento,  
no puede parar en bien. *Vaſe.*

*Fen.* Yo lo peor voy creyendo. *Vaſe.*  
*Sale el Principe.* Hija, ya te puedo dar  
el parabien de tu empleo.

*Aſtrèa.* Què empleo, ſeñor? *Princ.* Que ya  
Lidoro ha de ſer tu dueño.

*Aſtrèa.* Por què, ſeñor? *Princ.* Porque aora  
le ha elegido todo el Reyno.

*Aſtrèa.* Y aqueſta eleccion eſ juſta?

*Princ.* Yo la he votado con ellos  
por ſacarte de la duda.

*Aſtrèa.* Pues ſeñor, muy mal has hecho.

*Pri.* Mal? por què? *Aſtr.* Porque te obligas  
à revocar tu decreto.

*Princ.* Revocarle? *Aſtrèa.* Si ſeñor.

*Pri.* No eſ poſſible. *Aſtr.* Eſ fuerza hacerlo.

*Pri.* Fuerza? como? *Aſtr.* Porque eſ juſto.

*Pri.* Por què cauſa? *Aſtr.* Eſcucha atento:

Por no agraviar con mi mano,  
padre, y ſeñor, que era el premio  
de Lidoro, y de Filipo  
el igual merecimiento,  
ſe arbitrò que yo eſcogieſſe  
entre los dos, que era el medio  
para ti mas aliviado,  
mas bizarro para ellos.

A mi inclinacion propueſta  
la eleccion, me hizo eſte empeño  
decente el amor, que en mi  
ſin eſta cauſa era feo;  
porque haviendo de elegir  
por mi inclinacion entre ellos,  
para el fin de la eleccion  
era amor forzoſo medio.

Determinème à querer,  
caſo de mi tan ageno,  
que aſſeguro, que al principio  
me coſtò algun vencimiento;  
pero ſiendome forzoſo  
lo que debì à mi reſpeto,  
ſue dár parte à la razon,  
y amar con entendimiento  
al que mas le merecieſſe;  
porque viendoſe en empeño  
una muger como yo,  
de querer al uno de ellos,  
quanto debì à mi decoro,  
ſue querer con mas acierto.

Hecho un Argos el ditcurso,  
 hecho un lince el pensamiento,  
 la razon una atalaya  
 en el crisol de mi ingenio,  
 apuré la fè de entrambos,  
 y el oro de sus afectos  
 acrisolado, toqué  
 en la piedra del despego,  
 que tuve igual con entrambos,  
 sin faltar à lo que debo,  
 y en ella ví sus finezas,  
 entre las dos distinguiendo  
 la mas baxa, y la mas alta,  
 para escogerla à su tiempo;  
 que la piedra del desdèn  
 es quien entre amantes pechos  
 prueba mejor los quilates,  
 que tiene merecimiento.  
 Hecha aquesta informacion,  
 sentenciò la razon luego,  
 y en mi pecho nació de ella  
 la llama de mi deseo:  
 que por razon quiero, dixè,  
 sin haver dicho el sugeto;  
 mas para quando lo sepas  
 aora te lo prevengo,  
 porque veas si es posible  
 poderse apagar un fuego  
 à que estàn dando materia  
 voluntad, y entendimiento.  
 Quando yo de mi eleccion  
 iba à declarar el dueño,  
 vino el Scita à dilatarla,  
 fueron los dos al opuesto,  
 vino Filipo vencido,  
 Lidoro bolviò venciendo:  
 contra mi resolucion  
 no hizo este accidente efecto,  
 que ya oiste las razones,  
 que yo tuve para ello.  
 La que tù aora has tomado,  
 es, señor, la que le ha hecho  
 tan sin razon, y justicia,  
 que no tiene mas remedio,  
 que revocar tu eleccion,  
 y mira si hay otro en ellos;  
 pues quando he dicho que quise,  
 por razon, y por acierto,  
 por experiencia, y examen,

por virtud, y por consejo,  
 y por empeñarte mas,  
 por obediencia, y precepto,  
 tù me casas con Lidoro,  
 y es Filipo al que yo quiero.  
 Mira, señor, si es possible  
 tener enmienda este yerro,  
 pues tù mesmo me has mandado  
 lo que me efforvas tù mesmo?  
 Quise yo por mi alvedrio?  
 obrè yo con libre acuerdo?  
 pues si mi amor no fue culpa,  
 por què essa pena merezco?  
 Puede haver mas tirania,  
 que ocasionarle à mi pecho,  
 que cobre la enfermedad,  
 para quitarme el remedio?  
 Es razon darme motivo,  
 para entrar de amor al fuego,  
 y quando me vès arder,  
 negar el agua à mi incendio?  
 No señor, que esto no puede  
 creerse de ti, à quien yo debo  
 el sèr: si à querer me empeñas,  
 no me quites lo que quiero.  
 Tù has de enmendar este daño,  
 pues tù lo erraste primero,  
 que si es maia mi obediencia,  
 no fue justo tu precepto.  
 Y si es aora difícil,  
 no tuve yo culpa de ello,  
 quien no ha de darme el socorro  
 no me permitiera el riesgo.  
 Condenar mi voluntad  
 no puedes por tu decreto,  
 porque es fuerza que me absuelvas  
 la razon, porque la tengo.  
 Y si yo tuve razon  
 para querer, pues no es menos,  
 fuerza es tambien que la tenga  
 para pedir lo que quiero.  
 Si de padre haces officio,  
 mi vida està en este aprieto,  
 ò negate al sèr de padre,  
 ò librame del empeño.  
 Tù has de ampararme, señor,  
 ò confessar, que lo has hecho  
 para matarme; y entonces  
 yo morirè obedciendo,

y muriendo por tu gusto,  
harè, ya que tû no has hecho  
lo que debes, como padre,  
lo que yo, como hija, debo.

*Princ.* Astrèa, oyendote aora,  
estoy dudando, si es cierto,  
que eres tû à lo que yo escucho;  
pues viendo en tan grave empeño  
mi decoro, mi Corona,  
mis Vassallos, todo el Reyno,  
has pensado, que es posible  
revocarse ya un decreto,  
donde se interpone toda  
la autoridad de mi Imperio:  
què es amor, aunque le tengas,  
como dices, por precepto,  
con razon, ò sin razon,  
para pensar, que yo puedo  
revocar una eleccion,  
que yo, y todo mi Consejo  
juntos hemos publicado,  
con la aclamacion del Pueblo?  
Si antes de hacer la eleccion  
fuera difícil empeño  
negar tu mano à Lidoro,  
què serà ya que se ha hecho?  
No solamente tu amor,  
mas quando arriesgàra en ello  
mi vida, la tuya, y todas,  
ya no tuviera remedio.  
Contra esta passion, Astrèa,  
hay silencio, olvido, y tiempo,  
y tu decoro, que es mas  
que tiempo, olvido, y silencio.  
Calla, pues, sufre, y olvida;  
y si es tan grande el incendio,  
que solo es medio el morir,  
callar, y morir primero;  
y esta liviandad se quede  
entre los dos, advirtiendole,  
que solo la oyè mi oido,  
que fue lo mismo que el viento. *Vase.*  
*Astrèa.* Què es lo que escucho, Cielos?  
que de mi dolor, y mis desvelos,  
aqui de un alma amante, y oprimida,  
aqui contra mi vida  
de un amor engañado,  
un padre injusto, un Pueblo desbocado,  
un bien q̄ pierdo, un mal à q̄ me entrego;

y pues contra un folsiego  
qualquiera de ellos, por diversos modos,  
basta para matar, matadme todos.  
Astros crueles, que me haveis llevado  
à este infeliz estado,  
si era mi amor destino,  
y yo de vuestra luz seguí el camino,  
por què vuestro decreto se condena?  
Si me dais esta pena  
porque os he obedecido,  
què hicierais si os huviera resistido?  
Y tû, Lidoro, que à la pena mia  
fue indicio tu alegria,  
bien conociste el fuero de tu estrellas;  
mas no bastàra ella,  
si la mia no fuera  
tan infeliz; y pues su luz severa  
tu bien compuso de mi triste suerte,  
quando tu voz mi muerte  
diò por assegurada,  
quièn te dixo que yo era desdichada?  
Yo, en fin, perdí à Filippo, yo he perdido  
el bien que havia escogido,  
por amor, y razon, por mas agravio:  
pero cómo mi labio  
pronuncia esta sentencia,  
sin que del fuego mio la violencia,  
saliendo por los ojos,  
acabe con mi vida, y mis enojos?  
y no solo conmigo,  
sino con tanto barbaro enemigo?  
Aida, pues, à este incendio quanto miro,  
y el fuego de un suspiro  
abraffe:- pero cómo al sentimiento  
rindo mi entendimiento?  
No soy yo mas que todas mis pasiones?  
yo mis obligaciones  
por un dolor olvido?  
arrastre mi razon à mi sentido.  
Esto importa à mi padre, y à mi Estado:  
ya està determinado,  
y ofendo su decoro;  
pues muera en mi esperanza lo que adoro.  
Muera Filippo: mas què dixe? ay Cielo!  
toda me cubre un yelo,  
al pronunciar la voz perdí el aliento;  
ya estoy sin movimiento,  
ni aun para resistirlo accion me queda.  
Yo muero, sin que pueda

la resistencia mia  
 valerme : mas por què à esta tiranía  
 se ha de rendir mi pecho?  
 No es injusto poder el que lo ha hecho,  
 pues clama contra èl , y su malicia,  
 la razon , la justicia,  
 lo injusto de esta ofensa?  
 Cielos , à vos os toca esta defensa.  
 Filipo, buelve tù por quien te adora:  
 Filipo, acude. *Salen Filipo , y Toston.*

*Filip.* Què decis , señora?  
 quièn os ofende?

*Tost.* El riesgo no es forzofo?

Saca la espada : dònde se entrò el Ofso?

*Astrèa.* Ay de mi! muera yo, y no mi decoro,  
 que primero es mi honor, que lo q' adoro.

*Filip.* Còmo callais? no me llamais aora?  
 què me quereis , señora?

*Astrèa.* Que ya estoy casada,  
 y podeis disponer vuestra jornada. *Vase.*

*Filip.* Cielos, què escucho? *Astrèa*, oïd, señora:  
 así à quien os adora  
 dais con traicion la muerte?  
 vuestra piedad me llama de esta suerte,  
 para lograr la flecha,  
 que me tirais al alma tan derecha?  
 ay *Toston!* què ha sido esto?

*Tost.* No fue nada;  
 enterrad esse muerto , Luis Quixada.

*Filip.* Ay de mi! que esto ha sido  
 llamarme para el riesgo prevenido:  
 su dèsdèn fiero me matò alevoso.

*Tost.* Pues no te dixè yo que era algun Ofso?

*Filip.* O muger falsa , y tirana!  
 ò pecho crùel , è ingrato!  
 así pagas mis finezas?

*Tost.* Para què es quexarte en vano?  
 vamos adentro à matarla.

*Filip.* En vivo incendio me abrafo!  
 yo estoy loco. *Tost.* Yo tambien.

*Filip.* Yo me muero. *Tost.* Y yo me mato.

*Filip.* Dexame desesperar.

*Tost.* Desesperemos entrambos.

*Filip.* Pues plegue à los Cielos puros:-

*Tost.* Plegue à los Cielos aguados:-

*Filip.* Que el amante que escogiste:-

*Tost.* Que esse Lidorillo Alano:-

*Filip.* Te aborrezca , y tù le adores.

*Tost.* Para ti se buelva galgo.

*Filip.* Y que al buscarle en el lecho.

*Tost.* Te juzgue liebre en el campo.

*Filip.* Huyan de ti sus desvíos.

*Tost.* Y te alcancen sus bocados.

*Filip.* Ay de mi! *Tost.* Pleguete Christo!  
 es de mortero essa mano?

*Filip.* De piedra soy , pues resfito.

*Tost.* Cò no piedra? y aun guijarro:  
 señor , mira que me has muerto.

*Filip.* *Toston!* no sè lo que hago.

*Tost.* Pues sabe lo que deshaces,  
 que son quixadas. *Sale Zancajo.*

*Zanc.* Yo salto

de contento : bravo dia!

*Tost.* Què es esso , amigo Zancajo?

*Zanc.* Señor , pues què haces aqui,  
 quando està hecho Palacio  
 aparador de Platero

de joyas? vèn à mirarlo;  
 entra ; y veràs à Lidoro,  
 que và como un mismo Mayo  
 à casarse con *Astrèa.*

*Filip.* Què es lo que dices , villano?  
 à mi me dàs essa nueva?

*Zanc.* Ay Dios mio! hombre del diablo,  
 què te dà? *Toston!* què es esto?  
 està Filipo borracho?

*Tost.* Dissimula , que ha bebido.

*Zanc.* Y à mi me ha cabido un trago.

*Filip.* Cielos , si yo he de morir  
 de ver mi pena , què aguardot  
 mas mejor es , que el dolor  
 de verlo acabe mis daños.

*Filip.* Vèn acà , amigo. *Zanc.* Esso no.

*Filip.* Llegate acà. *Zanc.* Guarda Pablo:  
 hasta despues de la fiesta  
 no me llegarè à tus manos.

*Filip.* Vèn acà , no te harè mal.

*Zanc.* Por Dios , que le estoy temblando:  
 ò què bravos guantes trae!

*Filip.* Dime:- *Zanc.* Pregunte à lo largo.

*Filip.* Has visto à *Astrèa*? *Zanc.* Pues no?

*Filip.* Què hacia , estaba llorandò?

*Zanc.* Còmo llorando? esso es bueno!  
 echando el ojo tan largo  
 tràs Lidoro , que por èl  
 se le saltaban del casco.

*Filip.* Traidor , mientes , vive el Cielo,  
 que tu infamia:- *Zanc.* Ay Cielo santo!  
 que

que me ha dexado sin muelas.

*Tosf.* Di, que te las pague à quarto,  
que es à como tú las vendes.

*Zanc.* Pues ya todo el aparato  
de la boda sale aqui,  
con esto quedo vengado.

*Tosf.* Señor, pues ya está esto hecho,  
los dos aqui que esperamos?

*Filip.* Qué es hecho? Viven los Cielos,  
que antes que le dè la mano  
he de morir à sus ojos.

*Tosf.* Pues ola, vamos al caso.

*Salen el Principe, Afrèa, Fenix, Lidoro,  
Nise, y acompañamiento.*

*Musica.* A la union mas venturosa,  
que amor coronò de aplausos,  
para dár embidia al Sol  
salen de Afrèa los rayos.

*Afrèa.* Ya me resolví à morir; *ap.*  
ojos, reprimid el llanto.

*Fen.* Alma, pues ya no hay remedio,  
paciencia, y penar callando. *ap.*

*Lidor.* Señora, entre tantas dichas  
ciego, y confuso me hallo,  
que es el corazon estrecho  
para favores tan altos.

*Filip.* Tosfón, si me vè, repara  
en lo que hace. *Tosf.* Ya reparo.

*Afrèa.* Cielos, alli está Filipino; *ap.*  
el susto resisto en vano.

*Tosf.* Señor, ya te við.

*Filip.* Y qué ha hecho?

*Tosf.* Te mirò, y passò de largo,  
porque debe de ir de prisa.

*Princ.* Hijos, pues ya es tiempo, vamos  
donde los Grandes esperan:  
pero qué es esto? *Clarín.*

*Zanc.* Tebandro,  
gran señor, viene à la boda,  
debe de ser combidado. *Sale Tebandro.*

*Teb.* Dame, gran señor, los pies.

*Princ.* Llega, Tebandro, à mis brazos.

*Teb.* En esse pliego, señor,  
verás concludido el pacto,  
que del modo que lo pides  
lo firmò todo el Senado.

*Estè* es lo que dà el Imperio

por rescate à sus Soldados;  
y aora pagando yo  
à Lidoro el agassajo,  
vengo à darle esta Corona.

*Lidor.* Si effo intentas, ya es en vano,  
quando ella es mia, pues yo  
oy con Afrèa me caso.

*Teb.* Con mejor titulo es tuya.

*Princ.* Qué es lo que dices, Tebandro?

*Teb.* Ya sabes, Principe invicto,  
que estando tú en mi Palacio  
prisionero en el Imperio,  
te quitò un hijo el Senado,  
que nació en mi misma casa:  
à esse matarle intentaron,  
y de aquesta execucion  
à mí me dieron el cargo.

Yo de la piedad movido,  
al tierno niño oculcando,  
de secreto le criè,

hasta que el joven bizarro  
los impulsos de su sangre  
fue à executar con su brazo.

Este Principe es Lidoro,  
hijo tuyo, y de este caso  
èl es el mejor testigo.

*Lidor.* Es verdad, que así ha pasado.

*Princ.* Qué es lo que escucho? hijo mio,  
llega à abrazarme. *Lidor.* Yo gano  
oy la gloria de tal padre;  
mas yo trocàra el Estado  
por no haver perdido à Afrèa:  
dame, señora, los brazos.

*Afrèa.* Lidoro, qué es lo que intentas?

*Lidor.* Yo solo darle la mano  
à mi prima, y de esta dicha  
darle à Filipino el aplauso.

*Fen.* Cielos, yo he sido dichosa.

*Filip.* Tosfón. *Tosf.* Dios le ha castigado  
el incesto, y de marido  
le ha convertido en cuñado.

*Afrèa.* Llegá, Filipino, qué esperas?

*Filip.* Darète el alma, y los brazos.

*Zanc.* Y yo me caso con Nise,  
con que si agrada este caso,  
aqui Amor, y Obligacion  
tiene fin con vuestro aplauso.

F I N.

Con licencia, en VALENCIA: en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, donde  
se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1766.

